



ENTREVISTA CON
LUI PEDRO ESPAÑA

¿VIOLENCIA POLÍTICA
EN VENEZUELA?
ANA MARÍA SANJUÁN



Repensar lo político

DOSSIER

.....**POLÍTICA, JUSTICIA Y DESARROLLO**
JOSÉ VIRTUOSO. S.J.

Integrantes de la red sociopolítica, económica y cultural

SECRETARIA EJECUTIVA DEL PLAN APOSTÓLICO
DE LA PROVINCIA DE VENEZUELA
jorgevelazco@etheron.net

HUELLAS
PARROQUIA UNIVERSITARIA
Tlfno. 8631650
ofihuellas@cantv.net
Apartado 47014 Caracas 1041-A

PROYECTO CATUCHE
Oficinas: Tlfno. 5645871
www.gumilla.org.ve
Edificio Centro Valores
Apartado 4838 Caracas 1010-A

FE Y ALEGRÍA
Oficina Nacional: Tlfno. (0212) 5647423
fyavalores@etheron.net
Edificio Centro Valores, Piso 7
Apartado 877 Caracas 1010-A

ESCUELAS CAMPESINAS
Tlfno. 0416-6561366
Barquisimeto Edo. Lara

PROYECCIÓN ALA COMUNIDAD
www.ucab.edu.ve
Parque Social M.A. Avda. Intercomunal La Vega-
Montalbán Caracas 1020-A

OSCASI
COLEGIO SAN IGNACIO
Tlfno. 2651612
oscasi@etheron.net
Chacao Caracas 1060-A

FE Y ALEGRÍA
INSTITUTO RADIFÓNICO FE Y ALEGRÍA
Tlfno. 2422904/2421929
irtanacional@etheron.net
La Urbina, Caracas 1073 DC

SJR JRS
SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS
Edificio Centro Valores
Apartado 4838
Tlfno. 5649803
merlys_mosquera@ucab.edu.ve
Caracas

INSTITUTO DE INVESTIGACION ESECONÓMICAS Y
SOCIALES (UCAB)
www.ucab.edu.ve
Avda. Intercomunal La Vega-Montalbán
Caracas

CENTRO GUMILLA
Oficina Tlfno. 0251-4423850
gumilla@cantv.net
Apartado 280
Barquisimeto, 3001-A
Edo. Lara

FE Y ALEGRÍA
INSTITUTO UNIVERSITARIO JESUS OBRERO
lujofya@cantv.net
Los Flores de Catia Caracas 1030-A

HUMANA DIGNITAS
OFICINA DIOCESANA DE DERECHOS HUMANOS
Humanadignitas@cantv.net
Apartado 165
San Félix 8024-A
Edo. Bolívar

CENTRO DE SALUD SANTA INÉS
Tlfno. 4714219
www.ucab.edu.ve
Avda. Intercomunal La Vega-Montalbán
Caracas DC

CENTRO GUMILLA LIDERAZGO
Tlfno. 5649803
liderazgo@gumilla.org.ve
Edificio Centro Valores Apartado 4838
Caracas 1010-A

FILOSOFADO IGNACIO ELLA CURÍA
Tlfno. 8621173
fjesuitas@etheron.net
Apartado 4838
Caracas 1010-A

PROYECTO GUASDUALITO
Tlfno. 4074110
Jairo_lara_@ucab.edu.ve
(Calle Sucre, N°6-101 Guasdualito 5063)
Edo. Apure

LA VEGA COMUNIDAD S.J.
Tlfno. 4711345
lavega@etheron.net
Sector Las Casitas La Vega
Caracas 1020

CENTRO GUMILLA
Tlfno. 5649803
www.gumilla.org.ve

Revistas: SIC/COMUNICACIÓN
Edificio Centro Valores
Apartado 4838
Caracas 1010-A

TEOLOGADO PEDRO ARRUPE
Tlfno. 8628441
tjesuitas@etheron.net
Apartado 47014
Caracas 1030-A

INSTITUTO SAN JAVIER DEL VALLE GRANDE
Tlfno. 0274-2442620
sjavier@reacciun.ve
Apartado 292 Mérida, 3001-A
Edo. Mérida

*Descuentos del 20% en las publicaciones para estudiantes, profesores e investigadores (www.gumilla.org.ve)



Fundador	Manuel Aguirre Elomaga, S. J.
Director Centro Gumilla	Klaus Vathroder, S.J.
Director SIC	Jesús María Aguirre, S. J.
Consejo de redacción	Centro Gumilla
Administración	Idoya Braceras
Mercadeo	Gustavo Vázquez
Coordinación editorial	Narsa Silva Villanueva
Diseño y diagramación	María de Lourdes Cisneros
Ilustraciones	Mauricio Lemus

CENTRO GUMILLA
 Esquina de La Luneta,
 Edif. Centro Valores, P. B.
 Apartado 4838
 Tls. 564 98 03 y 564 58 71
 Fax: (02) 564 75 57
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA
 centro@gumilla.org.ve

SIC EN LA WEB
 www.gumilla.org.ve

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO
 Redacción SIC:
 sic@gumilla.org.ve

Redacción COMUNICACIÓN:
 comunicacion@gumilla.org.ve

Unidad de Documentación:
 documentacion@gumilla.org.ve

Administración:
 administracion@gumilla.org.ve

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN
 (10 números al año)

VENEZUELA	
Correc ordinario	Bs. 29.000
Suscripción de apoyo	Bs. 58.000
Número suelto	Bs. 2.900

EXTRANJERO	
Correc ordinario	US\$ 55
Correc aéreo América	US\$ 60
Otros países	US\$ 65

FORMA DE PAGO

- Cancelando en nuestras oficinas.
- Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en alguna de las siguientes cuentas: Unibanca, cuenta corriente No. 4131010414 o Banco Venezolano de Crédito, cuenta corriente No. 001-0152283 (en este caso enviamos copia del depósito).
- Desde el Exterior: Remitiendo cheque en US\$ a nombre de Fundación Centro Gumilla a nuestras oficinas; o realizando una transferencia en US\$ a la siguiente cuenta: Bank of New York ABA: 021-000-018 Correspondent Services Corp. A/C 8900186968; OBI=FBC; Fundación Centro Gumilla; Acct: GY-13166.

Depósito Legal
 pp. 193802DF850.

ISSN 0254-1645.

EDITORIAL

En búsqueda del sentido de lo político 146

EL PAÍS POLÍTICO

¿Violencia política en Venezuela?
 Algunas reflexiones preliminares
Ana María Sanjuán 148

ENTORNO ECONÓMICO

La cultura al encuentro de la economía
Marcelino Bisbal 153

El país posible en una propuesta
 (Entrevista con Luis Pedro España)
Sebastián de la Nuez 157

ECOS Y COMENTARIOS

162 y 175

DOSSIER

Política, justicia y desarrollo
José Virtuoso, S.J. 163

Documento: Preacuerdo entre la representación
 del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela
 y los factores políticos y sociales que lo apoyan
 y la Coordinadora Democrática
Mesa de negociación y Acuerdos 173

SOLIDARIDAD SOCIAL

La comunicación de la Iglesia en momentos de escándalo
José Martínez de Toda, S.J. 176

RELIEVE ECLESIAL

Los medios de comunicación social al servicio
 de la auténtica paz
Ioannes Paulus II 181

VENTANA CULTURAL

Libros: En el mercado de Dios, un Dios más allá del mercado
Martin Zapata 184

Flash: El pianista
J.L. Celada 185

En red: Dos portales para organizaciones sociales
 en Venezuela
Klaus Vathroder, S.J. 186

LA HORA INTERNACIONAL

Dilemas de la post-guerra de Irak
Demetrio Boersner 188

VIDA NACIONAL

Oposición y gobierno sin encontrarse mientras el país
 se deteriora 190



CENTRO GUMILLA

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

En búsqueda del sentido de lo político

"Venezuela es una ameba política, no tiene órganos separados de la política, la política se mete en todas las cosas... Hay una especie de hipnosis producida por la situación política del momento, pero a medida que va cambiando esa situación también van cambiando las opiniones y hay una irradiación emocional del momento político, entonces ya no se puede hablar de nada sin hablar de la política inmediata."

*José Manuel Briceño Guerrero.
Caracas, 2000*

A los venezolanos nos gusta la política y nos involucramos pasionalmente en la discusión política. Frente aquellos diagnósticos en los que años atrás se advertía sobre el "desencanto de lo político", la evidencia reciente demuestra que la politización de la sociedad venezolana es un hecho generalizado y extendido. La explicación fácil es que la actual crisis política ha calentado de tal forma el ambiente que todos nos hemos sentido motivados a participar. Esta explicación tiene buena parte de verdad, pero es incompleta. La verdad completa sobre este asunto es que la sociedad venezolana actual es producto de un siglo en el que el pueblo venezolano, con mayor o menor profundidad, ha intervenido en la dirección política del país, a través de muchas y variadas formas. En este sentido, se puede afirmar que la cultura democrática ha pasado a formar parte consustancial de la socialización de las últimas generaciones del país. En Venezuela, la política se ha instituido como un asunto colectivo, en donde todos sentimos que debemos aportar nuestra perspectiva personal. Este aprendizaje ha servido de reactivo de la conducta política venezolana durante la actual crisis.

Sin embargo, para que la politización no contribuya a nuestro mal sino que redunde a favor del bien común, pareciera que es imprescindible recuperar la distinción entre lo público y lo político. Lo público es el mundo plural vivido en común, con sus diversas tradiciones y múltiples representaciones sociales. Es el espacio propio de la diversidad, el intercambio y la complementariedad. La política, por su parte, es la acción humana destinada por excelencia a hacer posible la existencia de lo público, en donde los hombres y mujeres aparecen en lo que son y se nutren de la diversidad y pluralidad. Según este concepto, la política debe centrarse sobre todo en responder a tres grandes preguntas: ¿Cómo garantizar el diálogo en la sociedad entre actores libres y plurales de tal forma que pueda surgir la acción concertada? ¿Cómo se asegura que la legislación reproduzca un marco normativo que exprese el consenso social? ¿Qué orden institucional y organizativo favorece la existencia de lo público, garantizando lo privado, como lo hemos planteado?.

De lo dicho se desprende que recuperar el ámbito de lo político en Venezuela significa que se inviertan más bien los papeles en lo que está ocurriendo. Es decir, los venezolanos deberíamos sentirnos en libertad de decir y plantear todo aquello que consideramos útil, importante y valioso para cada uno y para todos, deberíamos sentirnos en capacidad de construir creativamente eso que pensamos y soñamos, y deberíamos tomar el trabajo de convencernos mutuamente de las bondades de nuestras propuestas. La acción de los políticos, los partidos políticos, las políticas públicas, la opinión y preferencias políticas, deberían no coartar e impedir ese proceso sino potenciarlo y favorecerlo. En este sentido, la acción política es un momento segundo de la vida social. Es ésta la que debe expresarse en un primer momento en toda su riqueza, profundidad y autonomía en los más diver-

tos y variados campos de la vida humana. La acción propiamente política vendría a continuación para garantizar que los acuerdos sociales se desarrollen plenamente.

El desideratum anterior es mucho más difícil de lograr si la intromisión política en toda la vida social se hace además desde la pasión del momento político inmediato, desde la coyuntura concreta, desde la inmediatez política. Devolver la política a su lugar privilegiado en la vida social significa, sacarla del plano de lo fáctico, del conflicto menudo, de las pasiones, de la diatriba, para devolver la validez de sus fines. Y esa validez sólo podrá manifestarse si la cotidianidad social es capaz de manifestarse desde su propia dinámica y con independencia de la dinámica propiamente política.

La agenda social pendiente

Desde hace muchos años la sociedad venezolana tiene una extensa agenda común pendiente. Hay un gran consenso en la necesidad de encontrar caminos adecuados para lograr un modelo de desarrollo auto sostenido que provea de empleo la fuerza de trabajo y contribuya eficazmente a redistribuir la riqueza producida. Es necesario superar la pobreza revirtiendo sus alarmantes indicadores actuales de ingreso, salud, vivienda, educación. Igualmente desde hace años nos preocupa el deterioro de la calidad de la convivencialidad urbana, los altos índices de violencia social y la extensión de los comportamientos anómicos. Es un lugar común, la necesidad de hacer de la educación pública el instrumento privilegiado para el desarrollo, etc.

Esta agenda es una agenda social y sus preguntas requieren de las respuestas de la sociedad actuando como *res-publica*. Es allí en donde se debe producir el debate, la puesta en escenas de ideas e inquietudes. Es allí en donde deben elaborarse consensos y compromisos. Ese de-

bate en Venezuela no se resolverá sobre la base de identidades políticas, ni bajo la emoción del acontecer político inmediato, ni por las mutuas descalificaciones políticas que pueden hacerse desde las identidades partidistas o por la intervención autoritaria del Estado o del gobierno de turno. Esta agenda requiere en primer lugar despolitizarse para luego ser convertida en agenda política.

Politización sin timón

En Venezuela hemos vivido un proceso paradójico. A medida que han crecido los niveles de participación y de movilización política se han deteriorado cada vez más los canales institucionales necesarios para convertir esa vasta energía política en objetivos reguladores de la vida en sociedad. Es como si a un tren al que le hemos ido sumando cada vez más vagones y le hemos potenciado la capacidad locomotora, le hayamos estrechado al mismo tiempo los rieles por donde debería transitar. Lo más fácil de prever es que el tren no podrá avanzar.

Hace años Ramón J. Velásquez expresó adecuadamente una parte del problema: *"En 1989 el pueblo salió a la calle y no ha vuelto"*. Con ello quería decir que al menos desde esa fecha la dinámica política global venezolana está mucho más allá de quienes se entienden como sus conductores políticos. El proceso político de los últimos años no ha cambiado esta situación, más bien la ha agravado. El Presidente de la República perdió su liderazgo para la mayoría, los partidos de oposición y sus dirigentes se parecen más bien a un mosaico más que una comunidad política representativa. Hoy habría que parafrasear la frase citada diciendo: *"el pueblo sigue en la calle expresando sus preferencias políticas pero ninguno de los que se dicen líderes de los sectores en pugna o las representaciones partidistas de esos sectores logran hacerlo volver a sus casas."*

La posibilidad de que la acción política sirva a los fines del bien común requiere la existencia de medios idóneos para ello. El debate público de los problemas sociales y económicos, los consensos que se construyen desde el intercambio plural y la creatividad de las iniciativas puestas en marcha deben ser recogidos en verdaderos programas políticos que se nutran de esa energía social. Esos programas requieren a su vez de partidos y dirigentes que se saben representantes de una parte de la sociedad pero con la delicada misión de hacer ver a las otras partes que su programa les conviene también a ellos. Si el líder sustituye a las instituciones, si el carisma vale más que la organización y el mensaje emocional sustituye al programa, tenemos muy pocas garantías de que la acción política sirva a los fines del bien común entretejido en lo público.

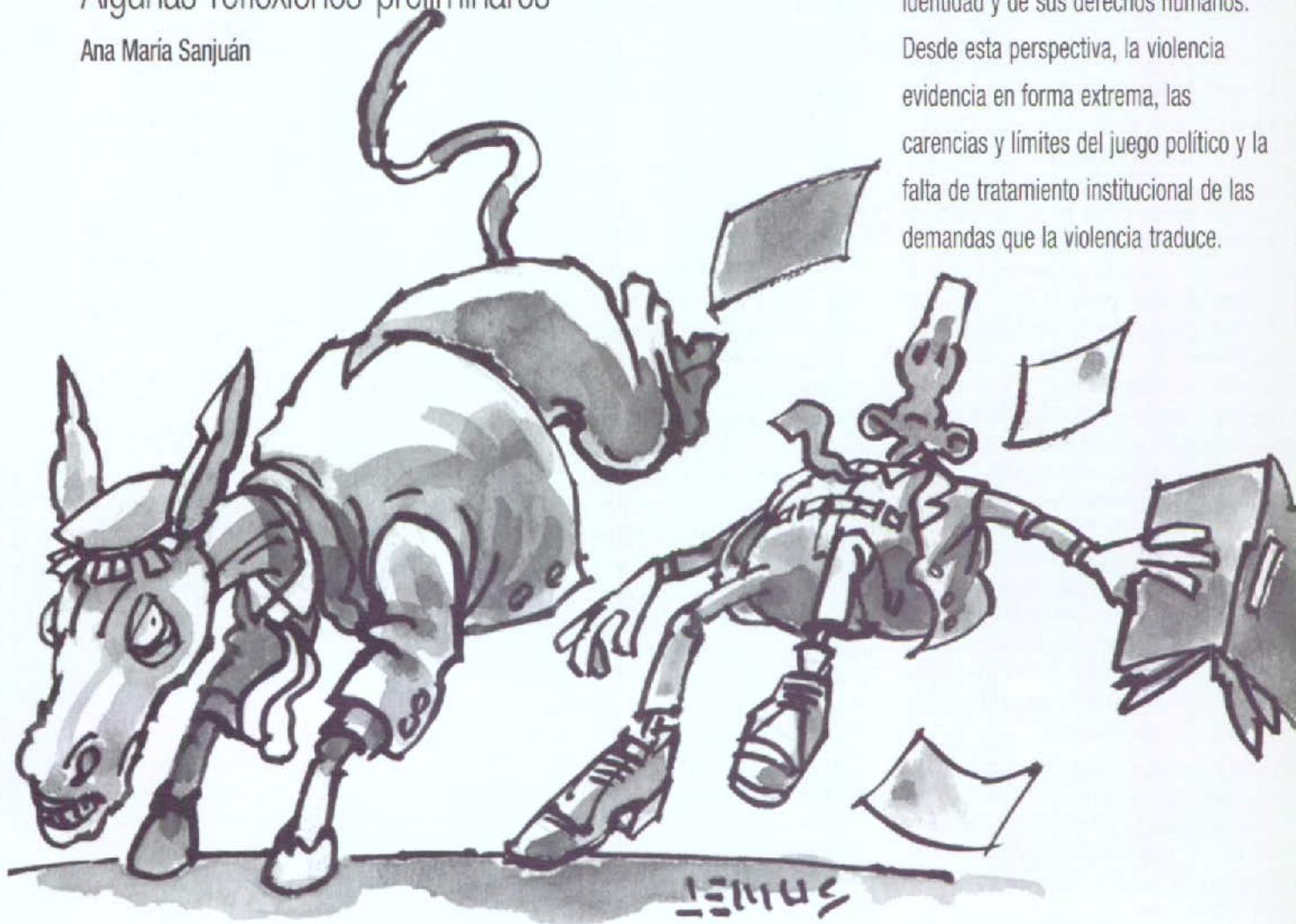
A la acción política le preocupa de modo especial que la sociedad construya modos de vida plenamente humanos, desde el diálogo, la pluralidad y la tolerancia. Para ello debe ofrecer la especificidad de sus fines, esto es, una racionalidad e instrumentalidad que permita asegurar la dirección de la sociedad en función de los consensos sociales acordados. Para ello habrá que despolitizar la sociedad y repolitizar la política.

¿Violencia política en Venezuela?

Algunas reflexiones preliminares

Ana María Sanjuán

Hay violencia en la defensa de un orden que se siente amenazado desde varios ámbitos y que, como contrapartida, recibe también respuestas violentas que luchan por el reconocimiento de su identidad y de sus derechos humanos. Desde esta perspectiva, la violencia evidencia en forma extrema, las carencias y límites del juego político y la falta de tratamiento institucional de las demandas que la violencia traduce.



"La violencia puede destruir el poder, pero es completamente incapaz de crearlo"

Hannah Arendt

Breve repaso sobre definiciones, representaciones y enfoques conceptuales

Sin duda alguna, después de la "guerra preventiva" tendremos otro mundo, mucho más complejo pero también mucho más violento, con manifestaciones que desafiarán no sólo la convivencia macro y micropolítica, sino también la comprensión tradicional acerca del problema de la violencia. Aún ahora, el abordaje comprehensivo de las violencias de toda especie, así como el estudio de sus causas y manifestaciones, constituye todo un desafío para las ciencias sociales. De manera de facilitar su comprensión, se ha propuesto hasta caracterizar cada época histórica por su "repertorio" específico de violencias. Considerando la magnitud de las transformaciones recientes que vertiginosamente tienen lugar en la humanidad, se justifica la idea de la llegada de una nueva era y con ella la de un nuevo paradigma de violencia. Esta, así pues, tiene nuevos significados y genera nuevas percepciones y representaciones, observándose un cambio fundamental de la sensibilidad ciudadana frente a las violencias políticas.

Para las ciencias sociales, la palabra violencia, que siempre genera una alta controversia, tiene en la actua-

lidad un sentido diferente al convalidado en épocas y situaciones históricas precedentes, así como de la usada en forma cotidiana por los medios de comunicación social. En su acepción clásica, el concepto de violencia y más específicamente el de violencia política, tiene su origen, entre otros, en las discusiones sobre el poder del Estado y sobre las formas más justas de gobierno. Voltaire planteó más o menos que el poder consiste en "hacer que otros hagan de la manera que yo escojo"; en otros términos, lo que define el poder político es lograr ese objetivo a través de la ley y no de la fuerza. Wright-Mills, por su parte, planteó que el poder político puede contener elementos de fuerza, pues "toda política es una lucha por el poder: la forma máxima de poder es la violencia". Para Weber, existe una relación de poder siempre que alguien tenga la posibilidad de afirmar su voluntad en contra de la de otros. En la esfera política, el poder se refiere al Estado, en cuanto instancia de "sujeción del hombre por el hombre basada en los medios de una violencia legítima". Partiendo de allí, Arendt definió que "una forma extrema de poder es la de todos contra uno y una forma extrema de violencia es la de uno contra todos".

El siglo XX, uno de los más violentos en la historia de la humanidad, ofrece sin embargo, pocas luces sobre las causas, los efectos y las consecuencias ético-políticas de la violencia. Si hubo, empero, una modificación de las formas reconocidas y aceptadas de repertorios de expresión y de reivindicación políticas, desconociéndose cómo en un determinado momento un repertorio de acción política, violento pero tolerado, aunque no justificado, se convierte en políticamente inaceptable. La historia de ciertos hechos de violencia y el nuevo paradigma conducen a tener en cuenta un doble plano de reflexión: el plano de los acontecimientos, es decir, la descripción minuciosa de su dinámi-

ca, su morfología y sus consecuencias inmediatas; y el plano de la sensibilidad o, más precisamente, el de las representaciones que condicionan, al menos parcialmente, la definición de una frontera siempre inestable entre aquello que es admisible, o aceptable, en las formas de recurso a la violencia como medio de expresión política, y aquello que no lo es y que, por ende, pertenece a otro ámbito de calificación. Por ello es pertinente la creación del inventario de las maneras de plantear el problema de la violencia, de describir los medios retóricos y teóricos, en una palabra, los modelos interpretativos a partir de los cuales se califica la violencia en la política, cuándo no se justifica, para comprender cómo en un determinado contexto histórico y político se construyen ciertas representaciones de la sociedad, ciertas justificaciones del cambio político y de los medios legítimos para conseguirlo.

Ni el mundo ni la violencia son lo que eran antes. Ha perdido fuerza la idea de la relación entre las violencias sociales y la inserción de sus protagonistas en un conflicto estructural de clase, en el sentido habitual de la expresión. Más que una lucha contra la explotación y la sublevación contra un adversario que mantiene con los actores una relación de dominación, se observa hoy en la mayoría de las manifestaciones de violencia una *no-relación* social o la ausencia de una relación conflictual y la exclusión social, eventualmente cargada de desprecio cultural o racial. Estas características alimentan hoy, en todas partes del mundo, conductas amotinadas o una violencia social más difusa, fruto de la rabia y de las frustraciones. Según Wieworka, la causa del resurgimiento de las violencias étnicas o religiosas y del fortalecimiento del terrorismo, debe buscarse no en los residuos de una violencia atávica, sino en las consecuencias disgregadoras y fragmentadoras de nuestra propia hipermodernidad.

Tradicionalmente, se ha entendido por violencia todas aquellas actuaciones de individuos o grupos que ocasionen la muerte de otros o lesionen su integridad física o moral. En sentido muy general, la violencia se puede considerar como algo que impide la realización de los derechos humanos, comenzando por el fundamental, el derecho a la vida. El término se entiende mejor cuando se define como aquella interferencia física que ejerce un individuo o un grupo en el cuerpo de un tercero, sin su consentimiento, cuyas consecuencias pueden ir desde una conmoción hasta la muerte. La violencia puede adoptar también la forma de agresión contra uno mismo y es intencionada en la mayoría de los casos, pero siempre es un acto relacional en el que su víctima, aun cuando sea involuntaria, no recibe el trato de un sujeto cuya alteridad se reconoce y respeta, sino el de un objeto potencialmente merecedor de castigo físico e incluso de destrucción.

Es claro que lo que distingue una forma de violencia de otra es el objeto mismo de la violencia. La violencia política, tendría por objeto, así pues, la modificación, desarrollo, sostenimiento o reproducción del ordenamiento social y, por tanto, de las relaciones y estructura de poder que definen una sociedad y con ello, el Estado. Toda acción de violencia política pretende influir en el ordenamiento social mediante una confrontación del poder del Estado por parte de grupos o individuos que buscan sustituirlo. Sus elementos centrales son su contexto, el carácter de sus protagonistas y las motivaciones y objetivos que persigue. Habitualmente se ha observado su expresión a través del Estado, que la ejerce sobre los ciudadanos, de carácter intra o interestatal, y también la que llevan a cabo ciudadanos (a través de grupos organizados) contra el Estado, en sus distintas formas de revolución, guerrilla o terrorismo, también conocida como violencia insurgente, y la que ejercen unos ciu-

dadanos contra otros en un proceso de enfrentamiento civil por un modelo de Estado, más conocido como guerra civil.

Así como el conflicto violento se expresa en múltiples formas, igualmente exhibe una dinámica que impide tratarlo como un proceso simple que se mueve en una sola dirección. En la lucha por el poder, hay violencia tanto en los que imponen la dominación como en quienes la desafían. Esta forma de violencia materializa una tradición de luchas, tanto para alcanzar la plena participación social y política, como para ejercer sobre el pueblo un dominio excluyente. Hay violencia en la defensa de un orden que se siente amenazado desde varios ámbitos y que, como contrapartida, recibe también respuestas violentas que luchan por el reconocimiento de su identidad y de sus derechos humanos. Desde esta perspectiva, la violencia evidencia en forma extrema, las carencias y límites del juego político y la falta de tratamiento institucional de las demandas que la violencia traduce.

Enfoques interpretativos y claves de conflicto

El modelo de la deprivación relativa y el de la acción racional, son dos de los enfoques teóricos que persiguen explicar la violencia política y que responden a concepciones contrapuestas de la sociedad. El primero se centra en la importancia de los estados emocionales de descontento o frustración como elementos motivacionales de las acciones políticas violentas, haciendo referencia a la disparidad que existe entre lo que la gente percibe que tiene o puede alcanzar y aquello que le corresponde por derecho. Dicho estado emocional puede experimentarse a partir de un cambio macroestructural que afecte notable y negativamente las condiciones sociales, políticas o económicas de un grupo, y en segundo lugar, revela el padecimiento continuado

de una situación de injusticia por parte de un grupo o de una vejación de los derechos que le son propios. Esta perspectiva permitiría explicar en parte los sentimientos de aquellas personas expulsadas de la modernidad y sus beneficios y radicalizadas por el sentimiento de una pérdida de derecho injusta.

Para el segundo modelo, el de la acción racional, la violencia política se explica a partir de la matriz costo-beneficio de la acción a desarrollar, la disponibilidad y facilidad de movilización de recursos y por el equilibrio de poder entre el propio grupo y el competidor, entre otros. La racionalidad de una acción viene también determinada por su adecuación a los criterios de norma y costumbre de actuación política del grupo o cultura en la que se inscribe. Pueden encontrarse así contextos políticos en los que se justifique o sancione positivamente la necesidad de recurrir a la violencia como medio de inducción del cambio social. Esta sanción positiva puede ser material (pecuniaria o de subsistencia) como no material (honor, prestigio social, estatus). De esta manera pueden ser entendidas las acciones violentas llevadas a cabo por personas que se mueven por el deseo de ser aceptadas en su círculo social de referencia, o lo que es lo mismo, de adquirir una identidad social determinada. En este caso la violencia es instrumental para un individuo que quiere participar en la modernidad y consumir bienes materiales o culturales y que a través de ese consumo, quiere ser reconocido como sujeto.

En el mismo ámbito político, y dada la extrema fragmentación de sus espacios, dos nuevas categorías toman forma frente a la distorsión del espectro general de la violencia a partir de sus dimensiones políticas. Una es la de la violencia *infrapolítica*, cuyo objetivo no es el de acceder al poder del Estado, sino mantenerlo lejos de sus actividades económicas ilegales, como el tráfico de drogas o armas, u órganos, personas, etc.

Los agentes de esta violencia controlan partes del territorio y sus características políticas las pierde a favor de una privatización ligada al deseo de controlar recursos económicos y territorio. En esta categoría también se incluye la violencia lúdica, gratuita, relacionada con el deseo de aventura y riesgo, conflictos carentes en su mayoría y en apariencia, de estructura y de lógica, como si su único objetivo fuera matar sin límites. Hay quienes piensan que esa ansia de destrucción supone un paso más en el proceso de regresión de nuestra época hacia la guerra "tribal" o "primitiva".

Otra categoría es la de la violencia *metapolítica*, caracterizada por tener una elevada carga religiosa, ideológica o ética que aparece absoluta, no negociable. En este tipo de violencias, los problemas políticos están al mismo tiempo subordinados a otros problemas, definidos, por ejemplo, en términos culturales o religiosos y que no sufren ninguna concesión. Suele ser la crisis de modernidad altamente propicia para este tipo de violencia, ya que la frustración social puede sublimarse en convicciones religiosas, nacionalistas o étnicas. Los actores se movilizan en torno a proyectos políticos en los que la identidad se torna un recurso, en los que lo político está subordinado a Dios o a la nación. Como es evidente, este tipo de violencia traduce intensas dificultades de orden social.

Por último, es pertinente conocer una de las clasificaciones de los conflictos armados modernos del tipo intraestatal: (i) conflictos por el control del Estado, en los que se incluyen las luchas protagonizadas por los movimientos revolucionarios, las pugnas de las élites por la transferencia del poder, o las campañas de descolonización. En estas luchas suelen incluirse también, motivaciones religiosas, étnicas o comunales. Se afirma que alrededor de la mitad de los conflictos del presente son de este tipo; (ii) conflictos por la formación del Estado, los cuales

tienen que ver con la forma del Estado mismo y generalmente involucran a regiones particulares de un país que pugnan por diversos grados de autonomía, por el derecho de decidir mediante referéndum la posibilidad de escindirse o por una lisa y llana secesión y (iii) la pugna que se conforma tras la ausencia de un control efectivo por parte del gobierno. Resalta en este caso la incapacidad para proveer institucionalmente seguridad humana mínima a los ciudadanos individuales. En el caso específico de América Latina se describen cuatro tipos de conflictos vigentes: (i) de legitimidad, que aluden a la fragilidad de los sistemas democráticos, por escasez de participación política o por problemas de distribución del bienestar; (ii) de desarrollo, que se gestan como consecuencia de la distribución desigual de los recursos; (iii) de identidad, los cuales se conforman a instancias de grupos que buscan la protección de la identidad propia; (iv) de transición, que incluyen luchas, entre fuerzas rivales, con diferentes intereses, para hacerse con el poder en procesos de transición y cambio político.

Como se desprende del breve repaso realizado a través de conceptos, clasificaciones y significados, el tema de la violencia política es complejo en varios sentidos, debido a que la profundidad del cambio social, institucional y económico que caracteriza a nuestras sociedades genera una serie de tensiones y desafíos que de no ser canalizadas institucionalmente, pueden derivar en algún tipo de conflictos como los arriba descritos, en combinación con las consecuencias de la crisis de sentido que produce el tránsito por la hipermodernidad.

Venezuela en contexto

Según las taxonomías tradicionales de violencia política, América Latina superó la ola de violencia política característica de la década de los setenta, en un tiempo relativamen-

La situación de Venezuela sería crítica en el sentido de que expresa la erosión de valores democráticos en sistemas de institucionalización avanzada, derivados de la incapacidad del sistema político y de su ineficiencia para canalizar positivamente demandas y expectativas de la población, bajo condiciones estructurales y sociales críticas.

te corto. Los sistemas democrático-pluralistas se han afianzado, con mayor o menor éxito en la región, primero con la superación de los gobiernos dictatoriales en la década de los ochenta y luego, con los avances en la paz centroamericana a principios de los noventa. Sin embargo, el surgimiento en varios países de recurrentes crisis de gobernabilidad hace temer por una reedición de conflictos de orden político en la región.

La creciente y manifiesta incapacidad de buena parte de los gobiernos latinoamericanos para monitorear y planificar la seguridad de sus sociedades en las crisis más agudas y el que incluso ya sean los propios gobiernos los que comienzan a convertirse en un factor de conflicto intrínseco, califica como vulnerables a nuevas formas de violencia política a la mayoría de los países de la región. En este contexto, el caso de Venezuela está todavía por dilucidarse, ya que no existen hasta el momento estudios concluyentes acerca de qué tipo de conflicto toma cuerpo en el país. Por ejemplo, es importante preguntarse si el conflicto político que atraviesa Venezuela es violento en su acepción clásica, o metapolítico, en su acepción contemporánea. Es decir, si estamos frente a un grupo insurgente que contesta el poder del Estado o si estamos frente a grupos de carácter metapolítico que además del tema político tienen en la agenda temas urgentes que reivindicar en el plano del reconocimiento social. Asimismo, es clave establecer su dinámica, morfología, actores en conflicto, objetivos visibles y encubiertos y consecuencias inmediatas, de manera que sea más claro para la sociedad en su conjunto un análisis más desapasionado que permita un posterior posicionamiento y participación para su resolución.

En el contexto latinoamericano, a Venezuela se la ubica entre aquellos países con grados avanzados o relativamente avanzados de institu-

cionalización democrática y libertades civiles y políticas, pero con un marcado desencanto con la opción democrática. La situación de Venezuela sería crítica en el sentido de que expresa la erosión de valores democráticos en sistemas de institucionalización avanzada, derivados de la incapacidad del sistema político y de su ineficiencia para canalizar positivamente demandas y expectativas de la población, bajo condiciones estructurales y sociales críticas.

Se ha afirmado que entre 1958 y 1998 Venezuela vivió una época de convivencia sin parangón en su historia y en otras sociedades de la región. Incluso, se calificó como exitoso y único el proceso de reconciliación nacional que tuvo lugar en el país a finales de la década de los 60. En todo este período, que se inició en enero de 1958 y cuya arquitectura correspondió al "Pacto de Punto Fijo", la violencia política era claramente antisistémica, por lo que fue severamente penalizada, material y simbólicamente, lo cual trajo repercusiones graves en materia de derechos humanos. Sin embargo, conviene no olvidar que en dicho período, hubo un número importante de víctimas de la violencia política, en eventos tales como asesinatos (Lovera, Rodríguez), masacres (Cantaura, Yumare, El Amparo, 27 de febrero), golpes de estado (1962, 1992), decenas de estudiantes muertos por la policía en manifestaciones reivindicativas y casos de corrupción extrema del sistema policial y judicial (pozos de la muerte, asesinatos de Carmona y Aguiar). La mayoría de estos eventos, que siguió un patrón específico de violencia institucional, siguen impunes, mientras que el sistema político los trató como "daños colaterales" de la estabilidad, lo que probablemente afectó la legitimidad del sistema.

Entre octubre de 2001 y diciembre de 2002, la violencia por causas políticas ha cobrado más de cien víctimas mortales y cerca de 300 heri-

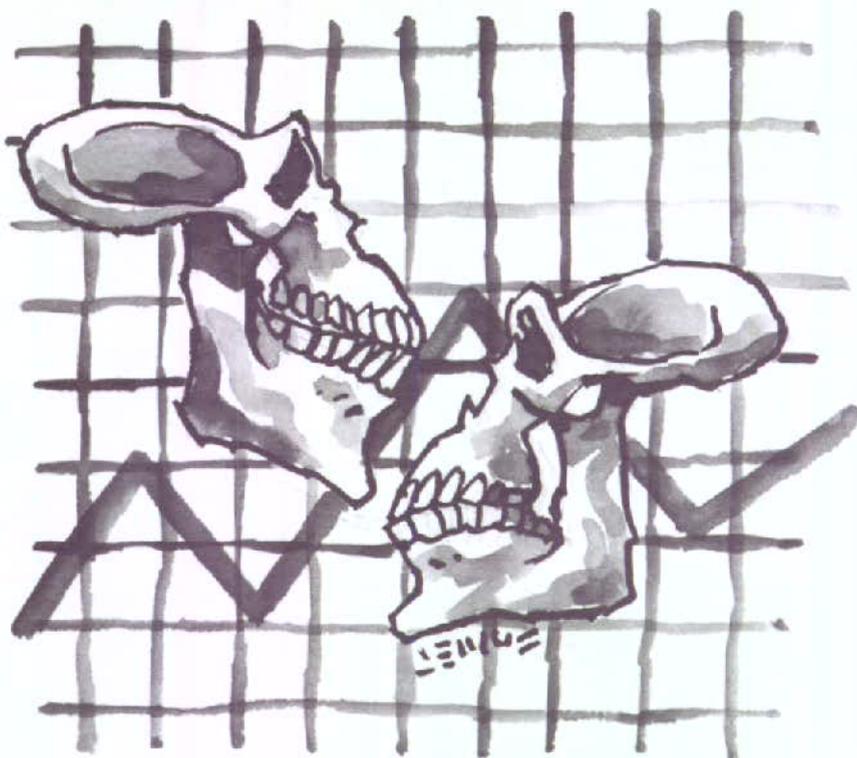
dos. Lamentablemente, se sigue el mismo patrón de impunidad que caracterizó al período precedente. Aunque no específicamente política, la violencia social acumula en los últimos diez años casi 70.000 víctimas, lo cual necesariamente interpela no sólo la ética ciudadana, sino la solvencia y vigencia del Estado de derecho en todo el territorio nacional, y la vigencia de los derechos humanos entre las mayorías pobres, principales víctimas de esta violencia, la cual ha sido ostensible y deliberadamente invisibilizada del debate político.

A manera de conclusión

En un escenario de reconstrucción postconflicto, la vigilancia de los derechos humanos es un aspecto fundamental. Es este un proceso largo y complejo, con un período de transición muy intenso, en el que hay que apuntalar las bases políticas, sociales y económicas de lo que debe ser finalmente una sociedad más democrática en lo político y en lo social. Las metas más importantes a ser fijadas para un proceso de transición exitoso son un efectivo proceso de democratización, vigilancia sobre los derechos humanos, promoción de una cultura de paz y convivencia, reparación de la confianza mutua y el restablecimiento de un clima de entendimiento. Otro de los desafíos imperativos es el del fortalecimiento del sistema judicial y la construcción de patrones de regulación democráticos de la vida social y de los conflictos a través de la institucionalización de prácticas aceptadas por todos los sectores y de normas y reglas de juego representativas de todos los actores del sistema político, sin exclusiones de ninguna naturaleza.

•••••
Ana María Sanjuán

Directora del Centro de Estudios para la Paz



La cultura al encuentro de la economía

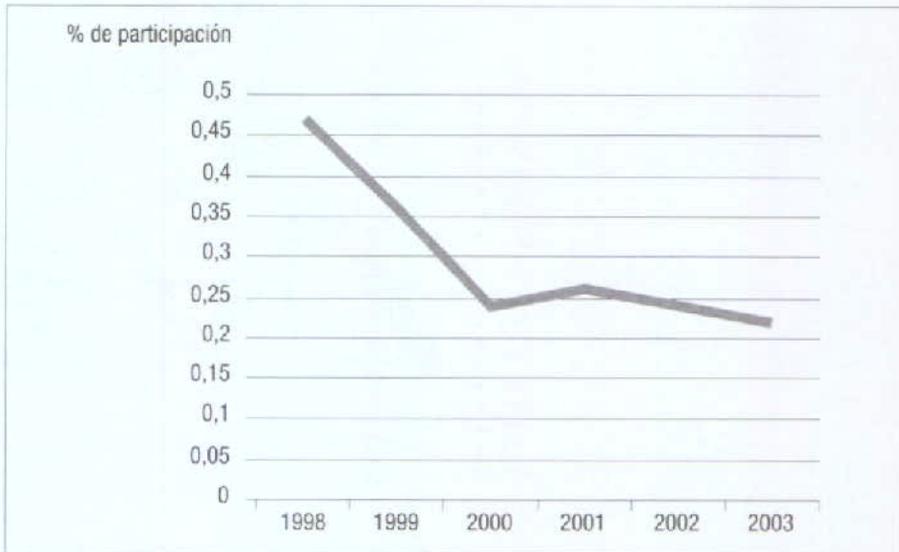
Marcelino Bisbal

Estamos viviendo un profundo cambio en la economía de nuestra cultura como signo de existir todos los días. Este hecho, en perspectiva "revolucionaria", no es nada malo que digamos, pero el problema reside que en vez de catapultarnos hacia adelante como sujetos y humanidad, estamos retrocediendo aceleradamente ante los ojos impávidos y ciegos del poder. Culturalmente hablando, estamos presenciando una *involución cultural*

Hay una creciente *resistencia* del hacedor de cultura al espacio de lo económico, que no necesariamente tiene que implicar al mercado. Pero también hay miradas de sospecha por el mercado y los mercados, aunque hoy hablemos de una "economía de la cultura" y de unos "mercados y consumos culturales". Dirán los creadores: ¿son inventos de los administradores, de los burócratas de la cultura que no entienden el acto creativo como lo más negado del mercado y de las leyes económicas que se mueven a su interior!. Pero en este tiempo que corre, la cultura -como objeto del ser humano y de su significación en cuanto explicación de humanidad- estaría dentro del movimiento de las relaciones económicas, pues cada vez más los signos-referentes del proceso de creación cultural están dentro de una lógica de producción y reproducción que son la base o el asiento de la vida material.

Lo que sí está claro hoy, es que la cultura no puede rechazar a la economía, pero tampoco a la política. Razón por la cual ahora hablamos de políticas culturales y de una *política económica para la cultura*. La justificación de este planteamiento es que si queremos contar con espacios públicos de producción cultural y de un verdadero movimiento de democratización cultural, la cultura tiene que ir al encuentro de la economía para que desde ahí se logre desarrollar un ámbito de la sociedad rico en inversión, forma-

Participación del Presupuesto Ordinario del Viceministerio de Cultura-CONAC en el Presupuesto Nacional.



ción, medios, calidad, competitividad y producciones propias. Esta es la apuesta que tenemos que jugar y pareciera que en el mundo del aquí y el ahora no hay otra jugada posible. Pues de lo contrario, tal como apuntan muchos estudiosos del tema en particular, "el no disponer de una política económica e industrial cultural lleva a que de hecho, se imponga una opción económica liberal que puede arrasar la creación de una identidad cultural y el estímulo de la creatividad misma" (Ramón Zallo).

Este ir al encuentro de la economía implica un doble movimiento que se alimenta a sí mismo. Por un lado, se requiere inversión y financiación que será necesaria para la propia generación y conservación de "productos" culturales, y por el otro, la creación de un sector de la economía que contribuya al desarrollo local, regional y nacional.

Ese planteamiento debe rebasar el ejercicio teórico que él contiene. Debe lograr romper las barreras de la inercia, del pensar anacrónicamente y tiene que ser capaz de ver a la cultura como un ámbito significativo para la vida en sociedad.

Ahora bien, dentro de los ritmos pautados por el "Proceso" político que vive el país habría que preguntarse qué lugar ocupa la cultura en todo el marasmo de signos políticos, económicos y sociales que vivimos hoy los venezolanos. Digamos de entrada, que la crisis se exhibe no solamente en la cotidianidad del proceso revolucionario bolivariano que el gobierno se empeña en sostener, ya no solamente en la retórica del discurso oficial, sino que ahora se ha hecho "carne y deseo" también. Si la economía ha entrado en franco deterioro, y nuestra cotidiana economía la está palpano con gravedad, la práctica

Presupuesto ordinario asignado al Viceministerio de Cultura-CONAC durante lo que llevamos del Gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías.

AÑOS	Presupuesto Nacional (Billones de Bs)	Presupuesto Ordinario del CONAC (Millardos de Bs)	% de participación del presupuesto del CONAC en el Presupuesto Nacional
1998	11.837.562,00	55.902,70	0,47
1999	12.708.903,69	45.855,70	0,36
2000	18.366.000,00	44.949,00	0,24
2001	23.214.303,00	60.981,20	0,26
2002	26.443.129,30	63.542,00	0,24
2003	40.344.025,00	55.000,00	0,22
TOTAL	132.291.392,94	326.230,60	0,24

Fuente:
Leyes del Presupuesto Nacional: 1998-2003.
Guzmán, Carlos (2000). «La Cultura en Venezuela: oportunidades de inversión», en *Cultura y recuperación Nacional* de Fundación Polar, Fundación Bigott, CAF y BCV. Editorial Arte, Venezuela.

cultural emanada desde el gobierno (mejor que desde el Estado, pues debemos aprender que se debe diferenciar la política de un gobierno y la política de un Estado en que todos debemos estar representados) está asistiendo a su propio funeral.

Estamos viviendo un profundo cambio en la economía de nuestra cultura como signo de existir todos los días. Este hecho, en perspectiva "revolucionaria", no es nada malo que digamos, pero el problema reside que en vez de catapultarnos hacia adelante como sujetos y humanidad, estamos retrocediendo aceleradamente ante los ojos impávidos y ciegos del poder. Culturalmente hablando, estamos presenciando una *involución cultural*. ¿Resultados? Lo que vamos a tener por un buen tiempo si las cosas y las "políticas" van por donde van es una cultura sin fines, de caminos inciertos, de parálisis institucional

de aquello que funcionaba bien, desaparición de instituciones o creación de nuevas con sentido clientelar, sin proyecto de país, sin estrategias ciertas... y todo por la avidez de estar en el poder con verdadera ineficiencia e incapacidad.

La cultura y lo que ella significa, su problematización, no ha estado presente en el gobierno como agenda de interés. Es que la cultura fue engullida por el discurso oficial y por la política. Así fue desde el mismo momento en que se iniciaba esta gestión gubernamental. Inicio de sobresaltos, de grandes ambiciones y de muchos recursos, pero ausencia de estrategias claras y precisas para conducir la administración cultural.

El tema económico para el sector cultural siempre ha sido trágico y crítico. Cuando se crea el INCIBA se puede constatar que el presupuesto del órgano rector de la po-

lítica cultural oficial apenas copó un modesto 0,14% del presupuesto nacional, pero en 1995 la inversión estaba cercana al 1.5%. Sin embargo, no hubo otros momentos estelares para la promoción cultural pública. Hoy el porcentaje de participación del sector cultural en los presupuestos nacionales apenas supera en promedio el 0,24%. El apoyo económico del gobierno a la cultura ha venido cayendo abruptamente: bajando de 55.902,70 millardos de bolívares (el porcentaje de participación en el presupuesto del Estado fue de 0,47%) en 1998, a 45.855,70 millardos de bolívares (0,36% de participación en el presupuesto de la nación) en 1999; luego en el año 2000 la caída del presupuesto ordinario del Viceministerio de Cultura-CONAC se ubica en 0,24% de participación dentro del presupuesto nacional (44.949,00 millardos de bolívares) y en el año 2001 el presupuesto para la promoción de la cultura pública es de un ligero aumento a 60.981,00 millardos, es decir, un 0,26% de participación en el presupuesto estatal. Llegamos así al 2002 en donde el presupuesto ordinario de la cultura oficial se ubica en 63.542 millardos, pero su participación dentro de la Ley de Presupuesto Nacional baja nuevamente a 0,24% y en el año que recién hemos comenzado el presupuesto ordinario se ubica en el mismo monto del año 1998, es decir, 55 millardos. Este presupuesto del Viceministerio de Cultura-CONAC apenas representa para

este año 2003 un 0,5% dentro del presupuesto del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y un escandaloso 0,14% del PIB.

Muchas debilidades, y pocos aciertos, ofrece la acción cultural del Estado, pero la más grave en estos últimos años ha sido la asignación presupuestaria que ha venido recibiendo el órgano rector de la acción cultural pública. Más allá de las promesas siempre conjugadas en futuro, la actuación real se ha concretado en una drástica reducción presupuestaria y precisamente en momentos de óptimos ingresos de la renta petrolera. Por eso, hoy no es justificable lo que muchos funcionarios del alto gobierno han venido expresando: "El problema de la deficiencia del presupuesto en la cultura es el mismo que están viviendo todos los entes públicos... producto del paro golpista, fascista y terrorista". O, "creo que hay un problema financiero de fondo en todo el país, que no depende del Gobierno". ¿Y antes cuál fue la excusa?

Poca importancia se le ha asignado a la acción de difundir y preservar las actividades, organismos y edificaciones de la cultura pública. Si Venezuela desde el inicio de la década de los noventa se nos presenta como un país complejo y a la vez creciendo en institucionalidad cultural, hoy el país se nos muestra con un perfil de marginalidad en todos los órdenes de la vida. Y la cultura pública y su función de exaltación y preservación de la memoria apenas subsiste en la función de medio conservar lo que habíamos venido logrando. Juan Liscano, en un momento de su vida, llegó a hablar de *culturicidio* y el término es preciso para ver cómo la "revolución" se ha ensañado con la cultura. Ha sido más importante consolidar al Ministerio de la Defensa con un sólido presupuesto a lo largo de estos años del "proceso", amén de los gastos superfluos en aviones, carros, marchas y contramarchas, megamercados, gallineros verticales, kits conucos, cadenas nacionales, programa radial ¡Alo, Presidente!... que la reinstitucionalización de la promoción, producción y conservación de la acción cultural pública.

¿Ceguera? ¿Incapacidad? ¿Ignorancia? Quizá los tres vocablos sirvan para definir lo que ha venido sucediendo con la "revolución cultural en marcha". Estamos en presencia de lo que Steiner definió como "la barbarie de la ignorancia", que ahora remata su labor, más allá de la reducción creciente de recursos, de la atomización en la entrega de ellos y de la política de la discrecionalidad, con el nombramiento del cuarto gerente para la cultura que de entrada ya nos ha dicho, y a la

vez se nos ha definido, que "el problema financiero no es el fundamental. Debe haber compromiso. En la cultura hay tareas que hacer con o sin recursos" ¿Entonces?

La noticia de hoy: Faltan divisas para honrar pagos con proveedores externos por 200 millones de dólares, de lo contrario, tendremos fallas en la prestación de servicios de Internet, satélites y TV por cable. Sólo para la cancelación de insumos y servicios de conexión las firmas de telecomunicación requieren alrededor de 1,2 millardos de dólares, sin incluir los montos correspondientes a deuda. Pero el nuevo huésped del Viceministerio de Cultura-CONAC apunta: "Hugo Chávez es miembro natural y principal del equipo de la cultura. Yo represento el proceso que él lidera". ¿Novedad? ¿Qué ha cambiado en definitiva?.

Marcelino Bisbal

Comunicador Social. Profesor UCAB- UCV

Luis Pedro España:



ENTREVISTA

El país posible en una propuesta

Sebastián de la Nuez

Hace año y medio, aproximadamente, parte del grupo del Instituto de Estudios Económicos y Sociales de la UCAB (Universidad Católica Andrés Bello) que había realizado el Proyecto Pobreza, decidió desarrollar un plan de políticas públicas partiendo de aquel estudio. He aquí una entrevista con Luis Pedro España, coordinador de una propuesta que toma los insumos de aquel trabajo y se plantea la crisis actual como una oportunidad de relanzamiento del país.

La idea se concreta luego de un vigoroso intercambio con el grupo del Instituto de Estudios Sindicales (Inaesin). El Proyecto Pobreza había sido un exhaustivo estudio acerca del proceso de empobrecimiento sufrido por Venezuela en los últimos veinticuatro años. Este plan que ahora se difunde y se discute en todos los ámbitos posibles, es coordinado por el sociólogo Luis Pedro España, quien dirige el área Social de la propuesta y funge como principal coordinador del grupo de trabajo, integrado además por los profesionales Marino González (en el área de Salud), Gustavo García (Economía), Armando Barrios (área Institucional), Jesús María Casal (Reforma Judicial), Ricardo Villasmil (Sistema de Pensiones), Marcos Tarre (Seguridad Personal), Mariano Herrera (Educación). También están Néstor Luis Luengo y Francisco Monaldi (hijo) en Viabilidad Política y Económica de la propuesta.

En suma, es un equipo con unos haberes absolutamente aprovechables en el campo de las políticas públicas. Y eso es precisamente lo que ofrecen al país en medio de este horizonte tan minado. En ningún

momento la intención es imponer un plan hecho por especialistas desde una cámara suspendida en el vacío para "venderlo" al resto de la sociedad. Las consideraciones técnicas, en cada caso, han de ser sometidas (de hecho, en eso están) a los diferentes sectores y actores del país. Dice España que no importan tanto en esta propuesta o plan las partes como el todo. Aparte de los profesionales involucrados en cada área, hay aportes de Venezuela Competitiva y de Conapri, además del Inaesin. "Lo importante es la integración de las piezas; y cómo cada una condiciona el desarrollo de las otras partes. Esa integración es lo que permite que la propuesta no sea una colcha de retazos, dándole coherencia financiera, legal e institucional a todo el proyecto".

En eso trabajó el equipo desde marzo a noviembre del año pasado.

Tiene este equipo de trabajo la conciencia de que no se trata de un producto acabado; hay especificidades, cálculos de viabilidad requeridos y consistencia en las diferentes estrategias que conforman el cuerpo de la propuesta, pero este es un trabajo que se completa en la calle, en cada una de las instituciones representativas del quehacer nacional. No en balde una de las principales reuniones que ha tenido este grupo ha sido con los representantes de la oposición en la Mesa de Negociación y Acuerdos.

Eso que le falta a la propuesta derivará, pues, de la contrastación, sobre el papel, con la experiencia práctica de cada uno de los sectores llamados a desarrollar las políticas. De allí la importancia de la etapa que se está desarrollando ahora.

Tiempos modernos, tiempos terribles

El proyecto ha requerido tomar distancia del recalentamiento político actual para poder avanzar en un plan de mediano y largo plazo. La primera observación que se le hace a España versa, precisamente, sobre la imposibilidad, dadas las condiciones conflictivas en que se halla inmerso el país, de hacer abstracción de la voluntad política, o del consenso en esta área, para llevar a cabo la propuesta. De modo que, si hubiese tomado excesiva distancia, sería un plan ingenuo, y así, la consideración sobre las condiciones políticas del país ha sido importante en dos dimensiones: primero, en lo macro que tiene que ver con los condicionantes que el ámbito político le produce al plan, y dentro de esto hay un condicionante básico: el plan sólo es ejecutable en democracia, porque todo confluye hacia la concertación con los respectivos actores. No hay nada contemplado por la vía de la imposición.

Hay un segundo cálculo, que es lo que podría llamarse la economía política del plan, que puede traducirse en una pregunta: ¿cómo se viabiliza esto? España da un ejemplo:

L.P.E.- Al comenzar una reforma educativa por las universidades estás liquidado. No puedes empezar tratando de derribar los privilegios de los que gozan las instituciones de educación superior. Por eso, estratégicamente se prevé desarrollar victorias tempranas, atacando un problema sencillo y fundamental: 60% de las escuelas existentes en el país no tienen director. Y no lo tienen porque las reglas parecen conducir a impedir que haya directores (por el problema de remunera-

ción). Si no es director, el maestro puede trabajar en un liceo por la mañana y otro por la tarde, y así gana más. Eso es clave, porque si no hay director, y director debidamente remunerado, ¿quién gobierna la escuela?

Allí estará una pequeña victoria. Teniendo detrás una política gerencial.

Otro problema es que 20% de los niños repite primer grado. Y se ha demostrado que a partir de allí el niño está destinado a fracasar en la escuela; y si fracasa en la escuela, se ha demostrado, lo más probable es que fracase en la vida. Eso es un problema a atacar.

A eso me refiero cuando hablo de la economía política de las reformas.

Y hay una tercera dimensión: la estructuración del corto plazo. De ese plan se derivan, como sería lógico pensar, acciones de corto plazo. Y en el diseño del corto plazo la transición política, el cómo se hace y cuáles son sus distintos escenarios, condiciona ese corto plazo. Y por eso dentro del equipo de trabajo, cada mes o cada mes y medio, un profesor se dedica exclusivamente a construir escenarios políticos.

Este plan se parece al ambicioso proyecto reformista de la Copre (Comisión Presidencial para la Reforma del Estado), que logró en la práctica muy pocas cosas.

L.P.E.- La Copre fue un gran esfuerzo técnico e institucional. No cristalizó porque no hubo condiciones políticas para que eso ocurriera, y naturalmente, la poca conciencia de una élite dirigencial para llevarla

adelante. Creo que este país está en condiciones de crear un gran acuerdo social como los que se han producido históricamente en Venezuela en dos momentos: uno, después de la muerte de Juan Vicente Gómez, con el Programa de Febrero de López Contreras: un verdadero planteamiento del país hacia la modernidad. Es un primer acuerdo de la coordinadora democrática que en esa época se llamaba el Bloque de Abril. Ese Programa de Febrero le da un primer gran rumbo al país, de modernización y desarrollo. Y fue un plan político que se cumplió.

El segundo, fue el Pacto de Punto Fijo, que alguna gente recuerda erróneamente como un pacto partidista. Pero en realidad, sí, fue un pacto partidista de coalición a favor de un programa mínimo. Y alrededor de ese programa se comprometieron las fuerzas democráticas. Adicionalmente, hubo un pacto obrero patronal para generar un clima de paz social. Había allí una visión de país basada en la sustitución de importaciones, crecimiento hacia adentro. Y malo no fue porque terminamos el año 78 con sólo 23% de pobreza, y con menos de 6% de pobreza extrema. Los venezolanos no se acuerdan de esa época, y de que entonces vivíamos en un país feliz. Tuvimos que vivir estos veinticuatro años de deterioro, de agotamiento, de ese pacto o acuerdo social del 58, para llegar a lo que tenemos hoy en día. ¿Y qué es lo que tenemos ahorita? Las condiciones sociopolíticas para un nuevo pacto social que relance al país hacia los próximos veinte o veinticinco años. Esto es una oportunidad. Sí, es cierto: estamos en presencia

de un proyecto autoritario del siglo XXI, un poco light, un poco raro, pero eso ha generado una conciencia política en distintos grupos sociales venezolanos, y ocurren cosas medibles como la siguiente:

Hasta hace dos años podías preguntarle al venezolano ¿cómo le irá al país en los próximos cinco años? 80% contestaba que igual o peor. Y a continuación le preguntaban ¿y a usted cómo cree que le va a ir en los próximos cinco años?, y ese mismo 80% decía que igual o mejor. Era la percepción de que el país se está yendo al diablo pero yo me voy a salvar. Hoy, en cambio, usted pregunta a los venezolanos cómo le irá al país y cómo le irá a él en particular y la coincidencia es muy grande. Es, pues, un nuevo tipo de conciencia. Lo que hace abonable el campo para las políticas que propone este equipo. En este momento la gente sabe que el futuro del país está atado al suyo; y que si el país se va al diablo, usted se va a una paila. De modo que la creciente acción colectiva que ha ido experimentando el venezolano es un condicionante sociopolítico que ocurre en momentos muy especiales: le ocurrió a los chilenos con la salida de Pinochet, y a los venezolanos en los dos momentos que he mencionado. Una de las cosas que se decía en este país a cada rato es que en Venezuela se han gastado varios planes Marshall y no ha pasado nada. Bueno, porque probablemente ninguno de esos planes Marshall se implementó en las condiciones del Plan Marshall original. Allí había ocurrido una hecatombe. Y de allí el desarrollo de una conciencia y una solidaridad colectivas,

entendiendo que lo público forma parte de lo privado.

Pero también deben tomarse en cuenta, en Venezuela, factores diferentes al sociopolítico: el psicológico o sociocultural. En el mismo Proyecto Pobreza se hacía énfasis en el locus de control externo, que empuja al venezolano a creer siempre que la mejoría en su destino depende de un factor externo (un billete ganador en la lotería, la acción del Estado paternalista, etc.) y no de su propio esfuerzo personal.

L.P.E- Ciertamente el estudio realizado arroja que cerca de 80% de los venezolanos tiene una laxa responsabilidad individual, y eso es un obstáculo que se vive individualmente pero que tiene un origen social: la economía petrolera y el Estado paternalista. Una lectura de ese dato indica, de una manera simplista, que el venezolano, como no ve que lo que pueda hacer individualmente le reporte beneficios, es "flojo" en el trabajo, se dedica a la bebida, no acata a la autoridad, etc. Pero otra lectura de ese dato es la siguiente: si usted tiene la experiencia de que el camino al éxito no es el trabajo individual, sino "engancharse donde haya", tener relaciones, o un compadre que lo ayude aun cuando usted no tenga suficientes méritos, es racional que piense así. No es que a usted le falten unas neuronas. Es el producto de lo que usted ha vivido. Pero lo que le ha pasado a este país es que esa forma de relacionarse con la riqueza, cambió. Las cosas no cambian de un día para otro. Bueno, a veces sí: una maxidevaluación, por ejemplo. Pero la realidad cambia más rápido que lo que usted tiene

en la cabeza. No cabe duda de que eso que tiene el venezolano en la cabeza lo vive como un obstáculo para superar por sí mismo la pobreza. Pero eso no es que el venezolano lo escogió porque es loco; eso lo aprendió en su propio entorno producto del rentismo de la sociedad. Como la realidad cambia más rápido que los mapas cognoscitivos, usted sigue operando con esos mismos mapas pero ya no le funcionan. Claro, este gobierno ha reforzado esta idea diciendo "yo te voy a dar, este país sí es rico": pero la constatación empírica y cotidiana que tiene el venezolano es que eso ya no funciona.

Hacia el consenso

La gente con quien el equipo, separadamente o en reuniones, ha hablado para, digamos, "vender" este plan masivamente, dice que a este tipo de proyectos no se llega por la vía racional. Que no entra por la cabeza sino por la piel. España agrega, por las dudas:

L.P.E.- Este equipo no tiene la más mínima gana de formar parte de gobierno alguno, pero sí está muy interesado en ayudar al gobierno democrático que sea. Ese es nuestro trabajo. Creemos que hacemos mejor desde afuera. De repente a alguien le ofrecen ser ministro. Pero nuestro problema no es ir todas las tardes a hablar donde se reúna la Coordinadora Democrática. Ahora, este plan tiene que ser carne y hueso del cuerpo social, si no, no tiene vida. Por lo que hablábamos al principio, lo que sucedió con la Copre. Allí hay un montón de cosas que están presentes, como el proyecto

de descentralización y tú me hacías la pregunta de por qué eso no se aplicó. Bueno, porque no había condiciones políticas para hacerlo. Creo que ahora sí las tenemos.

Se le ha criticado a su documento una falta de jerarquización. ¿Qué tiene que decir al respecto?

L.P.E.- Creo que hay dos cosas: primera, una jerarquización en base a las restricciones institucionales-financieras, es decir, para hablar de la parte mía del plan, por ejemplo: la mitad de los niños de Venezuela no tiene partida de nacimiento. La forma de resolver eso es relativamente sencilla, y es que coloquen en 128 hospitales cabeceras de distrito donde nace el 96% de los venezolanos oficinas de registro, donde además haya una orden médica para no dar de alta a la paciente hasta que el niño tenga partida de nacimiento. Ese tipo de restricción, que es más fácil de resolver, es un criterio de jerarquización. Hay otro problema: dos terceras partes de nuestros jóvenes en Educación Media no van a la escuela. La mayor deserción se produce a nivel del séptimo grado. Para resolver ese problema, tienes primero un montón de alcabalas financieras e institucionales. Por eso, por el tipo de restricción, es un problema que no puedes atacar el primer año. Es decir, el plan sí tiene una jerarquización desde el punto de vista de sus restricciones institucionales y financieras.

Pero hay un segundo tipo de restricción, que es lo que no está trabajado: son las restricciones políticas, que eso es lo que hablábamos al principio. Es decir, ¿cuál es la economía política de esto? ¿Por dónde

empiezas las reformas? Bueno, es un factor que también debe tomarse en cuenta.

¿Con qué elemento humano se va a trabajar esto, el cambio que implica?

L.P.E.- Bueno, es como preguntar, en concreto, con qué tipo de personas vamos a atacar el séptimo grado de la educación básica, que es un cuello de botella. Bien: la respuesta no es con qué personas, sino con qué instituciones. Con qué dirección de Estado, con qué dirección educativa, de la gobernación o de la alcaldía. No vamos a traer marcianos. Ni vamos a hacer un concurso para captar a los trescientos hombres y mujeres más honestos del país. Hay cosas que se pueden hacer de inmediato y otras no, como hemos visto, y eso es porque tenemos fortalezas institucionales en algunos sitios y no las tenemos en otros. Por ejemplo, en Venezuela la gente se enferma y se muere básicamente por pobre, por enfermedades endémicas y por enfermedades crónicas. ¿Por dónde empezamos? Bueno, donde el país tiene más fortalezas institucionales es en las endémicas, por tradición. Comienzas por allí, pero no siempre coinciden tus fortalezas institucionales (la gente que tienen) para resolver los problemas. Por ejemplo, la gente se muere de diabetes. Es una enfermedad crónica. La salud está centrada en un sistema con un establecimiento que presta un servicio, y ya. Tenemos que salir de eso. Porque la gente que padece diabetes vive con ella toda la vida, y tienes que tener programas salud en el centro de salud, pero también en la escuela. ¿Cómo haces con un niño en la escuela al que de repente le puede dar un

ECOS

"En una metrópolis existen distintos tipos de espacios: íntimos, domésticos, comunitarios o comunales, públicos. ¿Qué hemos visto en el Este, con sus casetas de seguridad, y lo que es peor, en la Campiña, la Plaza Bolívar, Altamira? La restricción de los espacios públicos (...) En esos espacios que se han territorializado en Caracas, sus integrantes sólo aceptan a los que conocen, a los que piensan como ellos y son iguales a ellos"

(Pedro García Sánchez, El Nacional, 24-03-2003)

Janet Kelly: In memoriam

Perplejidad fue la primera palabra que se me vino a la mente después de conocer la trágica muerte de Janet Kelly. Digo perplejidad porque Janet se encontraba en una nueva fase de su vida, llena de proyectos y de sueños para el futuro. Recuerdo la última vez que estuvo en la comunidad de jesuitas en la cual vivo. Durante ese encuentro informal, conversamos acerca del país, bromeamos y hasta hablamos de los

planes futuros, entre los que se hallaba su nueva inversión en el campo periodístico: la adquisición del "Daily Journal".

Pasado los días y viendo las circunstancias de manera retrospectiva, se me vienen otras palabras y sentimientos. La primera palabra tiene que ver con el agradecimiento. Esta mujer no nació en nuestra tierra. Sin embargo, aquí nacieron sus hijos y aquí ejerció su vida profesional. A Venezuela le dio lo mejor de sí, la aprendió a querer y es quizá por ello que se angustiaba por las incoherencias que veía. A muchos les parecía su verbo un tanto brutal y avasallante. Su sarcasmo era visto como algo típico "gringo", ajeno al humor criollo. Mas, creo que lo hacía porque de veras amaba al país y quería contribuir con él.

La segunda palabra tiene que ver con la herencia "espiritual" de esta mujer ejemplar. Por herencia me refiero, no a sus bienes materiales, sino a lo que dejó como lo más suyo y como huella imborrable: su obra y pensamiento. Estos se encuentran plasmados en los libros que logró editar, en decenas de estudiantes que pasaron por sus manos en las aulas del IESA, y en la cantidad de amigos y conocidos que tuvo a lo largo de su vida.

La tercera y última se relaciona con la esperanza. La esperanza de que lo que hizo por nuestro país no se pierda. Esperanza que se traduce en honestidad intelectual, en querer buscar salidas democráticas a la crisis que atraviesa Venezuela. Finalmente, en la apuesta por nuestra gente, por la reconstrucción de una sociedad herida. Es a través de este prisma que veo su inversión en el periódico.

Vayan a ti y a tus hijos, querida amiga, estas palabras...

Johan Canelo, SJ

Miembro del Consejo de Redacción de Sic.

"...hay barricadas en la calle que hay que desmontar. También hay barricadas en el pensamiento que tienen que ser tumbadas rápidamente para facilitar el tipo de acción, planificación y organización necesaria para los meses venideros"

(Janet Kelly, en su último artículo de El Nacional, 13-03-2003)

"El enorme vacío que ha venido dejando el Estado venezolano y sus organismos militares (en la frontera) está siendo está siendo llenado por irregulares colombianos que en medio de la impunidad y el caos hacen de policía, actúan como militares, operan en calidad de empresas de seguros y ahora trasladan su conflicto de poderes desde el territorio colombiano al venezolano con nuestra población civil en el papel de la víctima explotada económicamente y sometida moralmente".

(Roberto Giusti, El Universal, 25-03-2003)

“

ECOS Y COMENTARIOS

Monseñor Tauran ¿Cuántos misiles tiene el Vaticano?

Nos imaginamos que algunos políticos guerreristas se habrán hecho con cinismo una pregunta semejante a la que se formuló Stalin cuando se enfrentó a las críticas del Papa y de la Santa Sede. Pero el Secretario de la Santa Sede para la relación con los Estados, el arzobispo Jean-Louis Tauran, es un hombre convencido de la fuerza moral de la Iglesia, y ha insistido oportuna e importunamente, tanto en el plano discreto de la diplomacia y como en el más abierto de la comunicación pública, en dos conclusiones sobre la guerra actual en el Irak: “la falta de respeto del Derecho internacional y la incapacidad de los hombres para aprender de la experiencia de la historia”. Uno de los efectos preocupantes de la situación actual, según Mons. Tauran, es el hecho de haber debilitado la ONU, algo «muy grave», puesto que «es el único instrumento que tenemos para regular la vida de las naciones». Y, por otra parte, aludiendo a la desmemoria histórica y a la falta de aprendizaje se sorprende de ese despropósito cuando: “La ONU es el resultado de las experiencias

trágicas de la segunda guerra mundial. Si no hallamos algo mejor, debemos proteger este instrumento». Con una dolorosa llamada, en eco de las llamadas del Papa, nos reclama: «¿Cómo es que entramos en el Tercer milenio con otra guerra?». Y, por fin, una advertencia desconsolada: «esta guerra generará todos los extremismos posibles, también el islámico» y, desgraciadamente, “ocasionará una gran herida al diálogo entre cristianismo e Islam porque en el mundo islámico existe la tendencia a identificar Occidente con el cristianismo». Claro, que lo que dice Mons. Tauran, no tiene mayor peso bélico, pues no cuenta con misiles, ni tropas de choque, ni satélites de propaganda; pero cuenta con un arma de destrucción masiva de la violencia y es la consigna de que «nunca es tarde para recordar la importancia de hacer prevalecer la fuerza del derecho sobre el derecho de la fuerza”. Esta es la tarea de la diplomacia, no solamente la vaticana. Y ésa ha sido y es la tarea de la Santa Sede.

En memoria del pastor cubano-venezolano, Mons. Boza

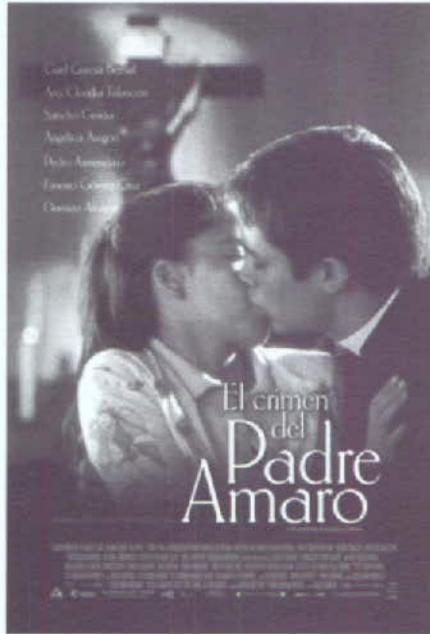
La diáspora cubana ha perdido a su mejor amigo y protector, a Monseñor Eduardo Boza Masvidal (1915-2003). Al inicio de la revolución cubana, el 15 de mayo de 1960 fue ordenado Obispo Auxiliar en la Catedral de La Habana. “Como años antes, contra la dictadura militar de Baptista, apareció con la palabra y la pluma, el maestro de la verdad”-, recordaba Mons. Agustín Román en su homilía de las Exequias-, y “su defensa de la verdad, la libertad y la equidad, molestó a los poderosos y, en contra de su voluntad, de manera violenta, fue expulsado el 17 de septiembre de 1961, en un barco con 130 sacerdotes”. Por eso el pueblo católico cubano lo llamó “nuestro profeta”. Desterrado de Cuba se incardinó en la diócesis de Los Teques, desde donde extendió su trabajo pastoral tanto entre los

fieles de la comunidad venezolana como entre los miembros cubanos dispersos. Para atender a éstos últimos fundó la UCE, Unión de Cubanos en el Exilio en 1962 con el propósito de unir al laicado y ayudarlo a vivir su amor a la Iglesia de Cristo y a la Patria. A pesar de ser una figura controvertida en el plano político para sus adversarios, no empañó nunca su lema episcopal: “He venido a servir y no a ser servido”, y con ese talante vivió a plenitud sus 59 años de sacerdocio y 42 de Obispo. Para él, Venezuela fue su segunda Patria y a ella dedicó la mitad de su trayectoria vital. Con razón ha expresado el mismo Mons. Román: “A Venezuela y a Los Teques, los amó mucho, podíamos robarle muy poco de su tiempo, pues le era imposible vivir sin ustedes”. Que el recuerdo de su persona y la coherencia de su conducta sean un acicate para buscar caminos de paz y solidaridad en este tiempo de nubarrones.

”

La comunicación de la Iglesia en momentos de escándalo

José Martínez de Toda, S.J.



Las campañas mediáticas contra la Iglesia Católica no son una novedad. Pero han crecido recientemente. He aquí los escándalos y ataques, que han ocurrido en año y medio desde junio de 2001 hasta diciembre de 2002.

El "escándalo" más importante de la Iglesia a nivel internacional ha sido el de pederastia entre los sacerdotes de Estados Unidos y otros países. Las noticias reventaron en enero de 2002. Y aparecieron en todos los medios de comunicación públicos, tanto a nivel local y nacional como internacional, y el escándalo permaneció en las portadas durante meses.

Otro escándalo fue el de la homosexualidad entre los sacerdotes.

Unos meses antes, en junio del 2001, algunos obispos españoles fueron atacados por supuestas ganancias económicas logradas de forma poco ética en GESCARTERA.

También ha habido ataques en las últimas películas de cine. Por ejemplo, en la película mejicana "El Crimen del Padre Amaro" (*New York Times*, 21 de octubre 2001; *Zenit.org*, 9 de noviembre 2002). Otra película anticlerical ha sido "The Magdalene Sisters", ganadora del León de Oro del Festival de Venecia de 2002. Esta película fue presentada por Miramax, famosa por sus hostilidades contra la Iglesia. La película fue duramente criticada por Vittorio Messori en "Il Corriere della Sera", el 14 de septiembre de 2002 (*Zenit.org*, 9 de noviembre 2002). La XXII "Mostra de Cine" de Valencia (España), patrocinada por el alcalde de la ciudad en noviembre de 2002, presentó el ciclo "Scándale" con películas anticlericales, como "La religiosa", "Yo te saludo María" y "Romance X". Últimamente, "Amén", basada en el drama "El Vicario", ha suscitado fuertes controversias por su ataque a la postura de Pío XII ante el holocausto judío.

Algunos grupos incluso han pedido recurrir a famosos programas radiofónicos para atacar a la religión. La BBC Radio 4 tiene un bellissimo programa llamado "Thought for the Day". La *National Secular Society* y la *British Humanist Association* pidieron transmitir a través de este programa reflexiones anti-religiosas.

Ya han aparecido videojuegos que dañan la Iglesia. El nuevo videojuego español "Matanza cofrade" ponía a los miembros de las Hermandades de Semana Santa y de las "Cofradías" de Sevilla como objetivos por eliminar con disparos (*ACIPRENSA.COM*, 2 de diciembre 2002). Afortunadamente fue prohibido por los tribunales, por estimular la violencia.

Desde Barcelona el Cardenal María Carles Ricard denunció que algunos

medios de comunicación presentan sólo los aspectos negativos de la Iglesia. El Cardenal Francisco Javier Errázuriz, desde Chile, criticó con fuerza a la prensa local, que busca con voracidad casos de escándalos sexuales entre los sacerdotes de la Iglesia (*Zenit.org*, 15 de noviembre de 2002). El Presidente del Pontificio Consejo para la Comunicación Social, Mons. John Patrick Foley, dijo que los medios de comunicación se han estado comportando como tiburones, especialmente en los Estados Unidos (*ACI*, 11 de octubre 2002).

En el pasado había una obsesión en los medios con las cinco preguntas de Lasswell: *¿Quién, Qué, Cuándo, Dónde, Por qué?* Un periodista norteamericano dice que ahora existe otra regla oculta... en ocasiones muy explícita: *ABC* ("All But Catholicism", "Todo excepto el Catolicismo"). Ésta sería la nueva obligación para los periodistas: atacar a la Iglesia Católica. Los periodistas no serían los únicos que siguen esta regla, pero ciertamente son los que hacen más ruido por el lugar que ocupan.

Estos ataques suscitan algunas preguntas:

¿Hay de veras una campaña mediática contra la Iglesia Católica?

Se dan dos opiniones al respecto:

Algunos están absolutamente convencidos de ello. Y hacen ver que tales ataques contra la Iglesia y su historia son ahora más y más frecuentes.

Varios Cardenales han sido particularmente explícitos sobre esto. Los primeros fueron el Cardenal Oscar Rodríguez Madariaga, de Honduras, y el Cardenal Norberto Rivera Carrera, de México. Posteriormente,

el Cardenal Miguel Obando de Nicaragua se unió a ellos. Explicaba que la Iglesia es atacada porque ella "se convierte en algo contracultural cuando defiende la vida, cuando proclama la moralidad de la sexualidad y del matrimonio o cuando invoca la bioética" (*ACI*, 8 de octubre 2002).

La publicidad anticlerical de los Estados Unidos a propósito de los sacerdotes pederastas ha sido etiquetada por el Cardenal Joseph Ratzinger como un "ataque de los medios" y una "campaña" contra la Iglesia Católica. Hizo ver que el porcentaje de abusos sexuales de los sacerdotes no es superior al de otros sectores sociales, y puede que hasta sea inferior: menos del 1%. Por eso el 99% de los sacerdotes debe ser defendido de estos injustos ataques (*Zenit.org*, 2 de diciembre 2002). Todos saben que existen muchos más casos de pederastia entre familiares: abuelos con nietos, padres con hijas..., pero poco se habla de tales casos en los medios masivos. Por otra parte, los medios masivos han exagerado el problema con mentiras, calumnias y con una cobertura incesante.

El Cardenal Ricard María Carles de Barcelona (España) afirma que "la Iglesia molesta a ciertos medios masivos, quizá porque es libre y no responde a los intereses de los partidos políticos o a los lobbies de los medios. La Iglesia es portadora de la palabra del Evangelio, denuncia el mal y propone la verdad, la verdadera libertad y el bien. Sus palabras no agradan a todos. Esto también le pasó a Jesús" (*ACI*, 1 de diciembre 2002).

Este odio anticatólico es compartido por los agnósticos liberales, por algunos sectores judíos (que controlan la prensa y el cine), por nume-

rosas logias masónicas, y también por los fundamentalistas evangélicos, que en este momento representan el mayor número de protestantes en América, y se llaman a sí mismos "antipapistas". Hay muchas fuerzas contra la Iglesia: fuerzas nuevas y viejas.

Para otros los llamados "ataques" a la Iglesia no nacen del odio, sino que surgen de las características del lenguaje típico de los medios masivos. Y así prefieren hablar de conflictos, controversias y escándalos, que nutren el sensacionalismo, suscitan la curiosidad y así atraen a la audiencia. La Iglesia Católica, famosa por su posición respecto a la sexualidad, representa un tabú apetecible... Por eso cualquier transgresión sexual de uno de sus sacerdotes se convierte en un gran escándalo.

Eventualmente lo que priva en ellos es el dinero. Al crecer el número de lectores o espectadores, crecen también el poder y las ganancias de sus dueños. La comercialización, que determina el qué y el cómo decir las cosas, daña la naturaleza ética de la comunicación.

II ¿Cómo debiera reaccionar la Iglesia Católica ante estos ataques?

Jesús reaccionó de estas tres maneras:

-Se pronunció clara y fuertemente contra los pecados y debilidades de sus discípulos (Pedro, Judas...); aunque fue considerado con los discípulos de Emaús, que desertaban del grupo... Y a su madre María le tuvo que recordar: "¿No sabías que yo debía estar en la casa de mi Padre?" (Lc. 2,49).

-Cuando Jesús mismo fue atacado por escribas y fariseos, reaccionó defendiéndose contra los argumentos de sus enemigos.

-Finalmente, cuando sus argumentos no les convencieron, aceptó hasta la crucifixión.

Esta conducta diversa de Jesús inspira la reacción de la Iglesia. Las siguientes recomendaciones están inspiradas en Él.

III ¿Cuáles son las principales recomendaciones para la comunicación pública de la Iglesia?

¿Cómo deben actuar con los medios el Obispo y las Oficinas Diocesanas de Comunicación, antes de que se conozcan demasiado las faltas morales del personal de la Iglesia y antes de que todo se haga público? ¿Qué es lo que deben decir los líderes de la Iglesia en medio de una atmósfera de crisis? ¿Cómo puede la Iglesia dar una respuesta efectiva a las preguntas del público en un período de escándalo? ¿Qué estrategias de comunicación deben adoptarse cuando estos escándalos salen a la luz? He aquí un sumario de respuestas:

1. Ser humildes.

La Iglesia es pecadora y santa, como dice San Agustín. Como pecadora, debe sufrir con humildad, debe reconocer sus errores, debe ser paciente ante los ataques.

Y las violencias morales, como las mencionadas, deben ser prevenidas y evitadas. Debe procurar formar mejor a sus sacerdotes en los seminarios. Y los culpables deben ser procesados y removidos de un trabajo pastoral, que para ellos es ocasión de pecado y de escándalo. Al mismo tiempo éstos tienen derechos que se deben respetar.

2. No estar callados. Hay que responder a los ataques

La Iglesia, por ser santa, debe reaccionar. Algunos no quieren ninguna reacción. Dicen ingenuamente que "la verdad no necesita ser defendida, y prevalecerá por sí misma". Pero en el Evangelio, en los Hechos de los Apóstoles, en las cartas de S. Pablo y durante los primeros siglos de la Iglesia se reaccionaba, incluso con apologías (desde el año 126 a.C.). La Iglesia no puede hacerse la víctima con una resignación pasiva, sin hacer nada ante los ataques.

Estamos en la civilización de los medios de comunicación, donde la opinión pública es muy importante. Es verdad que la opinión pública no es simplemente la publicada en los medios, pero ésta influye en aquella. La influencia de los medios masivos sobre las convicciones, el comportamiento y las actitudes de las personas y grupos obliga a la Iglesia a estar presente activamente en este gran "areópago", para que las ideas, la información, los sentimientos, los valores y la luz del Evangelio entren en él.

"La Iglesia vive su vida en medio de toda la comunidad del hombre. Por lo tanto, debe mantener contactos y líneas de comunicación a fin de relacionarse con toda la raza humana" (*Communio et Progressio* 1971, n. 114).

3. No devolver el golpe contra los periodistas

Poco se consigue con nombrar y atacar al periodista que atacó a la Iglesia. La amistad logra más victorias.

4. Hacer comunicación externa e interna

Los medios masivos son necesarios para establecer un diálogo *ad intra* de la comunidad y *ad extra*; ellos pueden trabajar intensamente y con

inteligencia para divulgar la imagen correcta de su propio carisma y misión.

La comunicación *ad extra* hacia la opinión pública se consigue a través de los medios de comunicación tradicionales (prensa, cine, radio y TV), y a través de los medios más recientes (internet...).

Pero la comunicación *ad intra* no debe descuidarse. Es triste ver que mientras la Iglesia es atacada a través de los medios masivos públicos, a los fieles se les deja solos. No se les informa debidamente sobre cuánto hay de verdad en las acusaciones. Los pastores deben hacer frente a la crisis ante sus fieles. En Estados Unidos las consecuencias de este descuido han llegado a diversos niveles: desde las crisis de fe hasta la caída de las colectas de los domingos.

5. Ser conscientes de los cambios que han ocurrido entre los católicos

La antigua aceptación y sumisión ciega de la fe de los católicos del primer mundo se ha debilitado. He aquí algunos cambios:

- En la crisis de los años 60 hubo algunos cambios en las costumbres sexuales. Por ejemplo, creció el porcentaje de matrimonios rotos.

- La cultura del disenso llegó también a la Iglesia, porque muchos intentaron racionalizar su alejamiento de las reglas morales.

- Muchos católicos empezaron a considerar la religión simplemente como algo personal y privado, sin incidencia social.

- Muchos adoptaron también una actitud discriminatoria con respecto a la doctrina de la Iglesia: decidieron conservar algunas de las verdades y no otras.

- El pluralismo social y la secularización también han crecido en esta sociedad de los medios.

- Ya no se puede exigir que aquello en lo que la Iglesia cree sea obligatorio para los demás. No se puede pretender olvidar la sociedad cambiante y cerrarse dentro de espacios supuestamente "limpios" e incontaminados.

Debemos aprender a vivir en este mundo, aunque no esté hecho a nuestro gusto. No se puede estar siempre condenándolo o escapando de él. Se debe más bien estar preparados a tomar de él lo bueno y trabajar para mejorarlo. Muchos en la Iglesia temen que actitudes como el respeto, la tolerancia, el diálogo y el interés por el otro, conducirán a los cristianos a un cierto relativismo o indiferencia. Pero ésta es la única forma de vivir en una sociedad pluralista.

Asimismo, la Iglesia debe buscar su puesto en ella. La cultura moderna está condicionando la forma de evangelizar. No se puede comunicar el mensaje cristiano, si no se revisa la relación con la audiencia. Es necesario poder contar con más laicos activos dentro de la Iglesia.

Los cristianos deben involucrarse más en política. Este empeño político es parte de la evangelización. La Iglesia no puede imponer sus ideas, sino proponerlas. Se debe mostrar la bondad de la Iglesia con palabras y argumentos, pero ante todo, con el testimonio de la vida cotidiana.

6. Ser transparentes

La realidad de la opinión pública actual obliga a producir una información respetuosa, correcta y transparente sobre la vida religiosa. Es necesario crear un clima de comunicación espontánea. "Con frecuen-

cia somos objeto de juicios superficiales o ingenuos, precisamente porque rara vez proporcionamos información correcta, documentación y oportunidades para el diálogo" (Martini, Carlo María, *Comunicar a Cristo hoy*. Carta *El borde de su manto*, Universidad Pontificia de Salamanca, 1998, p. 135). Pero "ciertamente no todo es comunicable" (Martini, id.). También las instituciones poseen el derecho a la privacidad. Nadie está obligado a contar al público todo sobre su vida privada.

El Papa Juan Pablo II se ha preguntado: "¿Qué significa ser un periodista católico?". Una de las características mencionadas por él fue: "Significa tener el coraje de buscar la verdad y de informar sobre ella, aun cuando la verdad sea desagradable o no sea considerada 'políticamente correcta'". (Audiencia Papal con motivo de los 75 años de UCIP).

7. Tener cuidado de la imagen de la Iglesia

La Iglesia tiene que defender su imagen pública (de santidad) y su credibilidad. Quizá tener una buena imagen pública no es lo más importante para un verdadero cristiano, pero ciertamente es una condición para la evangelización. Es triste oír aquello de: "Yo creo en Dios, pero no en la Iglesia".

Muchos de la Iglesia no cuentan todo el bien que han hecho. "Que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha". (Mt. 6,3). Pero Jesús también dice: "Que vuestra luz brille delante de los hombres" (Mt. 5, 16). ¿Cómo reconocer públicamente los defectos de la Iglesia con el riesgo también de perder su imagen tradicionalmente positiva?

La llave de la credibilidad de la Iglesia es el 'servicio desinteresado'.

Ciertamente 'el de dentro', que pertenece y conoce la Iglesia, sabe que en el centro de cualquier institución eclesial está la idea del 'servicio desinteresado'.

Pero el 'de fuera', incluyendo muchos laicos, no lo ven así. Consideran que los de la Iglesia institucional están demasiado preocupados en defender sus propios intereses, que ella esconde intereses personales, aunque proclame el bien común, que ella quiere imponer sus puntos de vista. En general, observan que ella no es la institución ni el referente ideal para la sociedad actual. Así la ven. Por lo tanto, el apostolado debería concentrarse en el 'servicio desinteresado'.

En comunicación se puede informar desde el poder, pero esto produce amargura y resentimiento. Es más cristiano informar desde el servicio, porque esto se basa en el amor. Y esta información fácilmente se puede convertir en comunicación, en el sentido de construcción compartida de significados. El ejemplo de Jesús, el perfecto comunicador, es el de la auto-comunicación o donación de sí mismo por amor.

8. La Iglesia debe contar con su propio sistema de comunicación

Para lograr los objetivos anteriores, la Iglesia debe poseer sus propios medios masivos. La Iglesia los necesita, como ellos necesitan a la Iglesia. Quizá en este momento la Iglesia necesite más medios masivos que edificios eclesiales. Las iglesias son para los que ya creen. Los medios masivos son también para aquellos que no creen.

El Cardenal de Belo Horizonte (Brasil), Dom Serafim Fernandes de Araujo, decía: "Mi radio es mi catedral". Decía que para mantener la

radio, estaba dispuesto hasta a vender todos los tesoros de su diócesis.

Asimismo, la Iglesia necesita de periodistas laicos que trabajen en medios seculares y religiosos. También necesita enviar personas a estudiar en universidades especializadas en el estudio y enseñanza de la relación Iglesia-Comunicación, en las teorías de la comunicación religiosa y en la ética de la comunicación. La Iglesia necesita también empresarios laicos de comunicación.

9. Hacer uso de la Oficina de Comunicación

Cada institución eclesial a diferentes niveles (Conferencia Episcopal, diócesis, congregaciones religiosas...) debe contar con una Oficina de Comunicación (Oficina de Prensa y Relaciones Públicas). Servirá para las comunicaciones internas y externas.

Así podrá "hacer todo lo que esté en su poder para que su verdadera imagen refleje a Cristo" (*Aetatis Novae* 1992, n. 31). Este es el desafío, no sólo para los representantes de la Iglesia, sino para todos los cristianos, como miembros vivientes de esta comunidad.

10. Darse cuenta de las características del lenguaje de los medios masivos

La Iglesia ha utilizado diferentes tipos de lenguaje a lo largo de su historia. En los primeros siglos utilizaba la retórica del testimonio a través de sus apóstoles, sus mártires... Durante la Edad Media y más adelante, usó la retórica del arte (en catedrales, monasterios, pinturas, estatuas...). Después el protestantismo obligó a la Iglesia a usar la retórica de la demostración en la Contra-Reforma.

La cultura actual de los medios usa la retórica del entretenimiento. El lenguaje audiovisual actual es emotivo, dramático (basado en el conflicto y en la identificación de la audiencia con el personaje), narrativo, que evoca la imaginación y la curiosidad, entretenido, espectacular, que responde a las preguntas de la audiencia, que cubre todas las posibles áreas de la vida, contextualizado.

Con tales técnicas los periodistas atraen la audiencia, para así ser leídos y escuchados. Y cuanto más sean los lectores, habrá más publicidad, más dinero, más poder y más influencia sobre la opinión pública para así alcanzar sus objetivos ideológicos y económicos.

La Iglesia debe usar con discreción estas características generales del lenguaje de los medios sin buscar otro objetivo que el de proponer a Jesús como el Salvador de la humanidad. Debe evitar las contradicciones entre algunas de estas características y su mensaje cristiano. En caso de conflicto el mensaje debe prevalecer sobre la técnica lingüística.

En conclusión, de las crisis se puede sacar mucho bien. Depende de nosotros el aprender de la experiencia y recoger las lecciones apropiadas.

José Martínez de Toda, S.J.

Director del Centro Interdisciplinar sobre Comunicación Social de la Pontificia Universidad Gregoriana.

Resumen de la ponencia presentada en la Sesión de Estudio de la UCIP (Unión Católica Internacional de Prensa) y del CICS con motivo de los 75 años de la UCIP. Roma, 6 de diciembre de 2002.

martinezdetoda@unigre.it

Los medios de comunicación social al servicio de la auténtica paz

Ioannes Paulus II



Con motivo de la XXXVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2003 que se celebrará el domingo 1 de junio, el Papa Juan Pablo II ha dirigido una carta a los fieles de todo el mundo con el tema "Los medios de comunicación social al servicio de la auténtica paz a la luz de la *Pacem in Terris*".

Queridos hermanos y hermanas:

1. La Encíclica «*Pacem in terris*» del Beato Papa Juan XXIII llegó como un faro de esperanza para los hombres y mujeres de buena voluntad en los oscuros días de la Guerra Fría. Al afirmar que la auténtica paz requiere «guardar íntegramente el orden establecido por Dios» («*Pacem in terris*», 1), el Santo Padre señaló la verdad, la justicia, la

Si los medios están para servir a la libertad, ellos mismos deben ser libres y usar correctamente esa libertad. Su situación privilegiada les obliga a estar por encima de las meras preocupaciones comerciales y servir a las verdaderas necesidades e intereses de la sociedad.

caridad y la libertad como los pilares de una sociedad pacífica (ibídem, 37).

El creciente poder que adquirirían los modernos medios de comunicación social fue parte importante del trasfondo de la Encíclica. El Papa Juan XXIII tenía muy en cuenta esos medios cuando llamaba a la «serena objetividad» en el uso de los «medios de información que la técnica ha introducido» y que «tanto sirven para fomentar y extender el mutuo conocimiento de los pueblos»; él desacreditaba «los sistemas de información que, violando los preceptos de la verdad y la justicia, hieren la fama de cualquier país» (ibídem, 90).

2. Hoy, mientras recordamos el cuadragésimo aniversario de «*Pacem in terris*», la división de los pueblos en bloques contrapuestos es casi sólo un recuerdo doloroso, pero todavía la paz, la justicia y la estabilidad social están ausentes en muchas partes del mundo. El terrorismo, el conflicto en Oriente Medio y otras regiones, las amenazas y contra-amenazas, la injusticia, la explotación y las violaciones a la dignidad y la santidad de la vida humana, tanto antes como después del nacimiento, son realidades que causan consternación en nuestros días.

Mientras tanto ha crecido enormemente el poder de los medios para moldear las relaciones humanas e influenciar la vida política y social, tanto para el bien como para el mal. De aquí la permanente actualidad del tema elegido para la trigésima séptima Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales: «Los medios de comunicación al servicio de la auténtica paz, a la luz de la *Pacem in terris*». El mundo de los medios tiene todavía mucho que aprender del mensaje del Beato Papa Juan XXIII.

3. Los Medios y la verdad. La exigencia moral fundamental de toda comunicación es el respeto y el servicio a la verdad. La libertad de buscar y decir la verdad es un elemento esencial de la comunicación humana, no sólo en relación con los

hechos y la información, sino también y especialmente sobre la naturaleza y destino de la persona humana, respecto a la sociedad y el bien común, respecto a nuestra relación con Dios. Los medios masivos tienen una irrenunciable responsabilidad en este sentido, pues constituyen la escena donde hoy en día se intercambian las ideas y donde los pueblos pueden crecer en el conocimiento mutuo y la solidaridad. Es por eso que el Papa Juan XXIII defendió el derecho a «buscar la verdad libremente y, dentro de los límites del orden moral y el bien común, manifestar y difundir las propias opiniones», todo ello como condición necesaria para la paz social («*Pacem in terris*», 12).

De hecho, con frecuencia los medios prestan un valiente servicio a la verdad; pero a veces funcionan como agentes de propaganda y desinformación al servicio de intereses estrechos o de prejuicios de naturaleza nacional, étnica, racial o religiosa, de avaricia material o de falsas ideologías de tendencias diversas. Ante las presiones que empujan a la prensa a tales errores, es imprescindible una resistencia ante todo por parte de los propios hombres y mujeres de los medios, pero también de la Iglesia y otros grupos responsables.

4. Los Medios y la justicia. El Beato Papa Juan XXIII tuvo palabras elocuentes en la «*Pacem in terris*» sobre el bien común universal —«el bien universal, es decir, el que afecta a toda la familia humana» (nº 132)— en el que cada individuo y todos los pueblos tienen el derecho de compartirlo.

La proyección global de los medios comporta especiales responsabilidades en este aspecto. Si bien es cierto que los medios suelen pertenecer a grupos con intereses propios, privados y públicos, la naturaleza intrínseca de su impacto en la vida requiere que no favorezcan la división entre los grupos —por ejemplo en el nombre de la lucha

de clases, del nacionalismo exacerbado, de la supremacía racial, la limpieza étnica u otros similares—. Enfrentar a unos contra otros en nombre de la religión es un error particularmente grave contra la verdad y la justicia, como lo es el tratamiento discriminatorio de las creencias religiosas, pues éstas pertenecen al espacio más profundo de la dignidad y libertad personal. Cuando realizan una crónica cuidadosa de los hechos, explicando bien los temas y presentando honradamente los diversos puntos de vista, los medios cumplen su grave deber de impulsar la justicia y la solidaridad en las relaciones humanas a todos los niveles de la sociedad. Esto no significa quitar importancia a las injusticias y divisiones, sino ir a sus raíces para que puedan ser comprendidas y sanadas.

5. Los medios y la libertad. La libertad es una condición previa de la verdadera paz, así como uno de sus más preciosos frutos. Los medios sirven a la libertad sirviendo a la verdad, y por el contrario, obstruyen la libertad en la medida en que se alejan de la verdad y difunden falsedades o crean un clima de reacciones emotivas incontroladas ante los hechos. Sólo cuando la sociedad tiene libre acceso a una información veraz y suficiente, puede dedicarse a buscar el bien común y respaldar una responsable autoridad pública.

Si los medios están para servir a la libertad, ellos mismos deben ser libres y usar correctamente esa libertad. Su situación privilegiada les obliga a estar por encima de las meras preocupaciones comerciales y servir a las verdaderas necesidades e intereses de la sociedad. Si bien existen normativas públicas sobre los medios, adecuadas a la defensa del bien común, a veces el control gubernamental no lo es. En particular los reporteros y comentaristas tienen el grave deber de seguir las indicaciones de su conciencia moral y resistir a las presiones que les empujan a «adaptar» la ver-

dad para satisfacer las exigencias de los poderes económicos o políticos. En concreto es necesario, no sólo encontrar el modo de garantizar a los sectores más débiles de la sociedad el acceso a la información que necesitan, sino también asegurar que no sean excluidos de un papel efectivo y responsable en la toma de decisiones sobre los contenidos de los medios, y en la determinación de las estructuras y líneas de conducta de las comunicaciones sociales.

6. Los medios y el amor. «La ira del hombre nunca realiza la justicia de Dios» (Santiago 1,20). En el clímax de la Guerra Fría, el Beato Papa Juan XXIII expresó un pensamiento que aunaba la sencillez con una gran profundidad sobre lo que comportaba el camino de la paz: «Es necesario que la norma suprema que hoy se sigue para mantener la paz sea sustituida por otra completamente distinta, en virtud de la cual se reconozca que una paz internacional verdadera y constante no puede apoyarse en el equilibrio de las fuerzas militares, sino únicamente en la confianza recíproca» («Pacem in terris», 113).

Los medios de comunicación son actores clave en el mundo actual, y tienen un papel inmenso que realizar para construir aquella confianza. Su poder es tal, que en poco tiempo pueden suscitar una reacción pública positiva o negativa hacia los eventos, según sus intereses. El público sensato se dará cuenta de que un poder tan enorme requiere los más altos niveles de compromiso con la verdad y el bien. En este sentido los hombres y mujeres de los medios están especialmente obligados a contribuir a la paz en todas las partes del mundo derribando las barreras de la desconfianza, impulsando la reflexión sobre el punto de vista de los otros, y esforzándose siempre por aunar a los pueblos y las naciones en un entendimiento y respeto mutuo; y más allá de la comprensión y el respeto, ¡en la reconciliación y la misericordia! «Allá donde dominan el odio

y la sed de venganza, allá donde la guerra lleva sufrimiento y muerte de los inocentes, es necesaria la gracia de la misericordia para apaciguar las mentes y los corazones y construir la paz» (Homilía en el Santuario de la Divina Misericordia en Cracovia-Lagiewiniki, 17 de agosto 2002, n° 5).

Aunque todo esto parezca un enorme desafío, de ningún modo es pedir demasiado a los hombres y mujeres de los medios. Tanto por vocación como por profesión, están llamados a ser agentes de paz, de justicia, de libertad y de amor, contribuyendo con su importante labor a un orden social «basado en la verdad, establecido de acuerdo con las normas de la justicia, sustentado y henchido por la caridad, y realizado bajo los auspicios de la libertad» («Pacem in terris», 167). Por ello mi oración en esta Jornada Mundial de las Comunicaciones sociales se eleva para que los hombres y las mujeres de los medios asuman más que nunca el desafío de su vocación: servir al bien común universal. De ello dependen, en gran medida, su realización personal y la paz y felicidad del mundo. Que Dios los bendiga, les ilumine y les fortalezca.

Desde el Vaticano,
24 de enero de 2003,
Fiesta de San Francisco de Sales.



Libros

En el mercado de Dios, un Dios más allá del mercado

Martín Zapata

Editorial Sal Terrae, 2003

Martín Zapata, Doctor en teología.

Desde que tuve este libro en mis manos, el título mismo me causó extrañeza "En el mercado de Dios, un Dios más allá del mercado", y una inquietud por descubrir el por qué de un nombre tan largo y tan parecido a la promoción de un estudio de marketing. A medida que me inicié en su lectura me fue cautivando por la sencillez de su lenguaje sin dejar de lado el dominio y la profundidad de la temática, además de la propuesta metodológica. Parte de la **fenomenología** de nueve modelos de experiencia religiosa para después iluminar cada uno de ellos con el **discernimiento** de un creyente que quiere comprender desde la inclusión cada manera o forma de asumir la experiencia de Dios o de la fe, por parte de los cristianos en este contexto de **postmodernidad**, en el que no nos podemos deshacer de los condicionamientos históricos a la que está

sujeta la misma experiencia de lo religioso desde el ámbito del creyente cristiano católico, más aún desde un contexto geográfico específico como es América Latina. Esta última condición convierte al libro en una propuesta, ya que el autor, Pedro Trigo, jesuita venezolano, ha tratado de propiciar una postura teológica desde este continente de excluidos, en donde sí es posible pensar y ante todo sentir a Dios como gratuidad, consuelo, saciedad y liberación.

La obra nos presente ese suspiro que a menudo muchos hombres realizamos, sin palabras ni expresiones, por una referencia absoluta y definitiva a la que puedan remitir todos y cada uno de los avatares de la vida, y que nos dé algún sentido. Con frecuencia tratamos de acallar este anhelo con los bienes más dispares de nuestro entorno vital: amando a otra persona, o buscando un grupo o comunidad que nos brinda seguridad, en los hijos por los que entregamos todo y en el éxito profesional, en la fama y reconocimiento público, en el dinero, en el placer por vivir, en el bienestar, en la sexualidad y en otras tantas cosas que nos proporciona la sociedad del mercado y del consumo. El creyente puede colocar su corazón en Dios y establecer una relación absoluta y radical con Él, de manera que Él sea el único valor escogido, en este mundo de opciones posibles. No significa eso un desprecio o negación de los demás valores, pero sí una relativización respecto a Él.

El cristiano que vive su fe inmerso en la historia como proceso de cambios, lucha por no convertir en ídolos los valores definitivos y por eso los destruya. El Evangelio nos dice: "Buscar primero el Reino de Dios, y Él les dará todo lo demás" (Lc 12,31). La religión asumida como vivencia de un Dios que nos invita a realizar su reino en **justicia y amor**, no sólo ocupa la cima en la escala de todos los valores posibles, sino que por ellos se distingue

cualitativamente de cualquiera de los otros valores humanos. De esta forma cada uno de los modelos de expresión religiosa es cotejado por el autor con este horizonte de sentido y nos ayuda a **discernir** aquellos componentes de la experiencia que no son definitivos y que sólo en dirección a Él adquieren su verdadera importancia y valor en la totalidad de nuestra realidad.

Una experiencia de fe así, sólo la podrá alcanzar el hombre, no por sus fuerzas, sino poniéndose en las manos de Dios, confiándose en Él sin reserva. Todo esto comienza a ser posible en el encuentro con el interlocutor que está ahí, ya que el fundamento que mantiene y da sentido a toda la existencia, primero en la creación y definitivamente en Jesucristo, se nos ofrece a los hombres en la medida en que nos abrimos a Él como promesa de un amor infinito que no puede ni comprarse ni compararse con nada mundano, pero al mismo tiempo nos fascina, aceptándolo como obsequio e impulsándonos a entregarnos a Él sin reservas. Ese amor es la respuesta de Dios a la confianza del hombre. Sólo así el creyente superará una visión y experiencia intimista y asumirá esa donación como gracia seductora que capacita nuestra voluntad y nuestra razón para decirle a Dios sí de manera libre, agradecida, responsable y comunitariamente sentida.

El autor desde la fenomenología nos muestra muchas posibilidades de la experiencia de Dios en términos de su manifestación en el **mercado**. Pero como expresa la contraportada del libro: "el Dios que aquí se presenta es un Dios que acompaña, que pide andar con Él, como Él viene con nosotros. Y cuando nos damos a Él, nos pide hacer con los demás lo mismo que él hace con nosotros. Así, pues, el punto de partida lo constituye la salvación que Dios aporta con su presencia; y el punto de llegada, la salvación que estamos llamados a ofrecer en nuestro mundo como sus enviados".

Maureen Lipman, Adrien Brody, Frank Finlay, and Emilia Fox son la familia de Wladislaw Szpilman en *El Pianista*.



El pianista

Los nocturnos del Holocausto

J.L. Celada

Dirección: Roman Polanski

Guión: Ronal Harwood, sobre el libro de Wladyslaw Szilman

Fotografía: Pawel Edelman

Música: Wojciech Kilar

Intérpretes: Adrien Brody, Emilia Fox

Flash

Volver la vista atrás, para detenerse en el holocausto perpetrado por los nazis durante la II Guerra Mundial, se ha convertido a lo largo del último medio siglo en un reiterado ejercicio de reflexión por parte de historiadores, estadistas, pensadores y cineastas. Sin embargo, cada nueva aproximación al horror padecido en aquellos años sigue sembrando de estupor y desolación nuestras "civilizadas" conciencias. Son odiseas personales y/o colectivas, en ocasiones anónimas, que abastecen de sangre a una herida todavía abierta.

El penúltimo donante se ha hecho esperar, pero los análisis que la

avalan confirman el diagnóstico: la demora ha merecido la pena. Todo apunta a que testimonios generosos y sinceros como el suyo constituyen una importante transfusión / contribución para limpiar de una vez por todas tanto veneno acumulado en vena. Experto cirujano de los infiernos humanos, Roman Polanski, ofrece en *El pianista*, hasta el último latido de su corazón con una incisión certera y sin anestésicos en un episodio que le fue dolorosamente cercano. Hijo de polacos de origen judío, el veterano realizador logró escapar del gueto de Cracovia con apenas 8 años, mientras su embarazada madre perecía en Auschwitz y su padre, a duras penas, sobrevivía al exterminio de Matthausen. Un calvario que guarda notable paralelismo con el del popular músico de su país Wladyslaw Szpilman, a quien la invasión alemana de Varsovia en 1939 sorprendió en los inicios de una prometedora carrera, y cuya dramática biografía es la auténtica partitura de este film.

A la muestra de un director tocado por el infortunio y la tragedia (exilio, denuncias, el asesinato de su esposa Sharon Tate en 1969...) se une la mirada perdida y penetrante de Adrien Brody. Y el resultado es sencillamente demoledor: el escalofriante relato de un superviviente que deambula, cual Robinson Crusoe, por una ciudad en ruinas en busca de alimento y refugio. Con elegante sobriedad, sin emitir juicios ni tentar a la lágrima fácil, Polanski deja que la cámara acompañe al desdichado protagonista para que sus ojos nos guíen hasta el humillante confinamiento de la capital, nos acerquen a los trenes que deportan a su familia o nos descubran la angustia, el frío, el hambre..., la locura, en fin, de este nocturno de terror y muerte.

Y como cualquier pesadilla convoca al caos, los únicos límites que aquí existen son los que impone el muro de la vergüenza. *El pianista* desnuda sin tapujos todo el caudal de sentimientos y actitudes que

despierta la barbarie: la solidaridad, pero también la falta de escrúpulos; los golpes de suerte compartiendo penurias con la fatalidad; compasión frente la crueldad; ¿judíos contra nazis? Demasiado manido y muy poco objetivo. Cualquier maniqueísmo desmerecería a esta espléndida película y no haría justicia a la realidad de los hechos. No se trata de redimir a los "buenos" y condenar a los "malos". El instinto de conservación y el tronar de las armas no respetan lógica alguna.

A estas alturas, sólo importa que la descarnada visita de Polanski al Holocausto no sea en balde. Ya va siendo hora de que a nadie le "entren ganas" de invadir Polonia – aunque antes haya escuchado a Wagner, como le sucedía a ese otro gran judío llamado Woody Allen–, pero tampoco Palestina, ni Irak, ni...

.....
J.L. Celada.

Crítico de cine.

En red

Dos portales para organizaciones sociales en Venezuela

Klaus Vathroder, S..J.

país, con el propósito de reducir los costos transaccionales de coordinación entre las OSCV y otros actores relevantes, nacionales e internacionales, del sistema de acción social.

En concreto, se brindan informaciones sistematizadas acerca de las 250 organizaciones participantes y sobre proyectos en marcha. Se facilitan documentos, noticias e informaciones sobre eventos y foros. Un programa de radio, también disponible en la página web, complementa la oferta informativa. Especialmente útiles son los sectores de áreas Temáticas y de Servicios. Bajo los diferentes rubros como por ejemplo: "Hábitat y Vivienda", "Salud" y "Derechos Humanos", o "Capacitación" "Fortalecimiento Institucional" e "Incidencia Política", se pueden encontrar las organizaciones que trabajan en esta área, complementado por informaciones actuales respecto al tema.

Apalancar / www.apalancar.org

Las dos organizaciones de la Sociedad Civil de Venezuela, SINERGIA y CISOR, junto con el apoyo técnico de CANTV y del CNTI (institución adscrita al Ministerio de Ciencia y Tecnología) presentan un portal que brinda informaciones acerca de los distintos proyectos e iniciativas programáticas de desarrollo social que realizan Organizaciones de la Sociedad Civil de Venezuela (OSCV).

APALANCAR tiene como **misión** la integración de esfuerzos públicos, privados y de organismos internacionales destinados a reducir la pobreza, a través de la disminución de la brecha digital. Se quiere fortalecer y modernizar las OSCV en términos de capacitarlas para el uso intensivo de Tecnologías de Información y Comunicación, que le permitan vincularse e interactuar con los demás actores del sistema de acción social.

El **objetivo** de APALANCAR es desarrollar un portal web sobre temas pertinentes al desarrollo sostenible y al servicio del país. Se quiere incrementar el impacto de las OSCV en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del

grupo de organizaciones de desarrollo social venezolanas propuso la creación de una red que impulsara el cumplimiento de los acuerdos relacionados con la superación de la pobreza, el aumento del empleo productivo y una mayor integración social.

REDSOC ofrece informaciones acerca de las organizaciones participantes, sobre eventos nacionales e internacionales, publicaciones y sobre programas de financiamiento en el área del desarrollo. Especialmente interesante para organizaciones sociales es el directorio de organizaciones cooperantes como servicio de enlace y la sección "Aprendizaje en red" (actualmente en construcción) que brindará herramientas útiles para las organizaciones como "Alianzas Estratégicas", "Negociación" y "Formulación de Proyectos".

En total, ambos portales, APALANCAR y REDSOC, brindan informaciones muy bien sistematizadas y organizadas que pueden servir como punto de arranque para cualquier pesquisa sobre temas y organizaciones sociales de la sociedad civil en Venezuela. Para las organizaciones sociales mismas, los dos portales pueden ser de gran utilidad y ayuda en su misión de fomentar el desarrollo sostenible en Venezuela a favor de las mayorías empobrecidas.



Klaus Vathroder, S.J.

M. en Economía, Director del Centro Gumilla.

Redsoc / www.redsoc.org.ve

Red Venezolana de Organizaciones para el Desarrollo Social REDSOC es una asociación civil sin fines de lucro, cuyo objetivo fundamental es promover, fomentar y facilitar la comunicación, articulación y cooperación de las organizaciones de desarrollo social entre sí, con el Estado y con el sector empresarial. Actualmente 65 organizaciones integran esta red social.

REDSOC tiene como **misión** impulsar el desarrollo humano sostenible, dando prioridad a las comunidades en desventaja social, mediante la articulación y el fortalecimiento de diversos actores, bajo los principios de solidaridad y justicia. Su **visión** es ser una red de redes reconocida para la efectiva articulación de políticas, acciones y actores que impulsen el desarrollo social.

Como resultado de los Compromisos y Programa de Acción adoptados en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en Copenhague (Dinamarca) en marzo de 1995, un

Dilemas de la post-guerra de Irak

Demetrio Boersner

De marzo a abril de 2003, la guerra de Irak constituyó el tema predominante ante la opinión pública mundial. Junto con el desenvolvimiento del conflicto mismo, se plantearon los problemas del futuro papel de la ONU, de las fisuras en el seno de la Unión Europea y de la OTAN, y del puesto de Turquía entre Occidente y el Oriente Medio. También el conflicto israelo-palestino, indirectamente vinculado a la guerra de Irak, siguió suscitando el interés de los observadores internacionales. Dejamos para el mes próximo la evolución latinoamericana.

La guerra de Irak siguió su curso, con una rapidez algo menor de la prevista por sus planificadores norteamericanos y británicos. Haciendo caso omiso de las opiniones de diversos expertos, el presidente Bush y sus asesores de confianza se habían imaginado que el pueblo de Irak entendería que las operaciones militares no iban dirigidas contra él, sino únicamente contra el régimen del tirano Sadam Husein, y que por ello recibiría con alegría a las tropas invasoras. Opinaban asimismo, que la resistencia militar y para-

militar iraquí sería débil y colapsaría en pocos días. En lugar de ello, se encontraron con sectores de la población y de las fuerzas armadas iraquíes dispuestos a defender tenazmente su territorio nacional. Al mismo tiempo los bombardeos resultaron algo menos efectivos, y causantes de un mayor número de bajas civiles, de lo que se esperaba. Ante ello, el gobierno estadounidense no tuvo reparos en admitir que la guerra podría ser algo más larga de lo que se imaginaba, y que podría ser necesario movilizar hacia Irak por lo menos una división más de las previstas. Aunque de ello no se ha hablado, previsiblemente también será superior a lo estimado el número de muertos y heridos del lado de la coalición que, además de soldados norteamericanos y británicos, incluye también a australianos, a polacos y, por supuesto, a los afamados guerreros gurkhas. Tal aumento de las pérdidas humanas aliadas afectaría negativamente a la opinión pública y parlamentaria tanto estadounidense como del Reino Unido.

Sin embargo, en la tercera semana de la ofensiva, ésta se aceleró, y se alcanzó el objetivo de capturar al aeropuerto de Bagdad e iniciar la toma de la capital iraquí. Ello tuvo un efecto político considerable a lo largo y ancho del mundo. Muchos manifestantes contra la guerra perdieron el ánimo, y sobre todo se "desinfló" un tanto la disidencia oficial de algunos gobiernos occidentales de la línea seguida por las potencias anglosajonas. Ante la virtual certeza del éxito militar de George W. Bush y de su gobierno, el presidente de Francia (barómetro fiel de las variaciones del clima político mundial) abandonó su inicial posición de tajante enfrentamiento a los planes norteamericanos y anunció que "Francia y Estados Unidos se encuentran en el mismo bote". Sólo los dirigentes alemanes, Gerhard Schroeder y Joschka Fischer, un tanto quijotesca mente mantienen su línea de censura principista a la gue-

rra anglo-yanqui y hablan de impulsar el proyecto de un sistema militar europeo independiente de Norteamérica. De manera general, el éxito militar estadounidense en Irak, junto con la hábil diplomacia de Colin Powell, han logrado superar las iniciales divisiones del campo occidental y reunir a todos sus integrantes en torno a la búsqueda de un programa post-bélico de reconstrucción y reorganización de Irak bajo tutela internacional. La brecha mundial entre quienes aprobaban o desaprobaban la guerra en sí, se transformará de ahora en adelante en una pugna de posiciones con respecto al grado de participación que le tocará a cada una de las potencias —y a la comunidad mundial representada por las Naciones Unidas— en el mencionado programa de post-guerra.

Aunque el secretario de estado Colin Powell ha dicho que su país asigna un importante papel a la ONU en el proceso de reconstrucción de Irak, es sabido que los "halcones" dentro del gobierno norteamericano quisieran reducir dicho papel a una presencia meramente simbólica. Los hombres de presa del complejo industrial-militar estadounidense ya han elaborado planes para el reparto del botín (los contratos de reconstrucción) entre corporaciones yanquis, y unas pocas inglesas, exclusivamente. Junto con ello, insisten en la designación de procónsules únicamente norteamericanos para la gestión del país ocupado: un capitán general militar y una gobernadora civil. En cambio, los países que discrepan del arrogante unilateralismo del gobierno de George W. Bush, junto con la opinión democrática mundial, exigirán que en el futuro manejo del problema iraquí la ONU ejerza toda la autoridad que el Derecho Internacional le asigna, correspondiéndole a ella y no al gobierno de Washington la administración y supervisión temporal externa del país.

Desafortunadamente, es probable que el mandatario estadounidense

Oposición y gobierno sin encontrarse mientras el país se deteriora

En la medida que se toma distancia del paro siguen apareciendo los errores que se cometieron, las consecuencias deletéreas para la nación y las emotividades que se hicieron presentes. Ahora resulta que algunos de quienes fueron sus conductores no lo querían pero que se dejaron arrastrar por los más radicales. Muy mal quedan como líderes de un futuro auspicioso.

La autocrítica de la coordinadora y los presos políticos

La autocrítica que la Coordinadora Democrática (CD) ha venido haciéndose este mes va acompañada del desánimo y desconfianza de la población opositora en un tiempo entusiasta. Han desaparecido las manifestaciones de calle, aunque a esto se le quiera dar connotaciones tácticas.

La CD durante este mes ha estado revisándose internamente. La recomposición de la CD implicaría una nueva estructura, nueva gerencia política y nueva estrategia con equipos más flexibles y operativos. Presentó una declaración de principios y una declaración política que active el referéndum revocatorio para el 20 de Agosto. La nueva estructura pasa por lo regional, lo local y la asamblea de ciudadanos con sus diversos comités operativos. Su acto de relanzamiento fue el 28.

Se manifiesta una visión más democrática, deslastrándose de elementos que querían caminar por sendas de atajos, léase golpistas. No obstante, siguen estando presentes agendas particularistas e intereses personalistas. El tiempo dirá si ha habido sólo cambios cosméticos o si serán transformadores.

Por otro lado, los actores del proceso revolucionario no cesan en su intento de castigar a quienes tildan de traidores de la patria.

Su empeño por penalizar a los líderes de la huelga, manteniendo una seuda cara de legalidad, les llevó a perseguir al presidente de Fedecámaras, al de la CTV y a los dirigentes petroleros. Pero parece que hasta ahora, a pesar del dominio de la estructura judicial no les salió todo como esperaban. Carlos Fernández, a quien se le había otorgado casa por cárcel, primero obtuvo el permiso judicial para recluirse en una clínica carabobeña, dadas sus complicaciones cardíacas, y posteriormente obtuvo la libertad, dados los errores procesales. Los dirigentes petroleros contra quienes se había librado orden de captura y quienes habían decidido no entregarse fueron dejados en libertad y ordenado iniciarse el proceso jurídico. Carlos Ortega, presidente de la CTV, quien había optado por la clandestinidad y posteriormente por refugiarse en la embajada costarricense, logró tras un pulso diplomático entre los gobiernos nacional y de Costa Rica, salir del país con su respectivo salvoconducto. Había permanecido un mes en la clandestinidad y 15 días en la residencia del embajador.

Son ya tres los exiliados políticos de este régimen.

Sin embargo, el TSJ admitió el antejuicio de mérito contra el G/D (GN) Carlos Alfonzo Martínez interpuesto por el Fiscal General, Isaías Rodríguez.

Proyectos de leyes punitivas

En función de su proyecto el gobierno impulsa una serie de instrumentos legales que a su entender golpearía a sus opositores pero quién sabe si no puede ser que en algún momento se vuelvan contra él.

Aparte de la conocida ley de contenidos, ahora estaría embarcado en las leyes de penalización cambiaria y de antiterrorismo. Mediante estas leyes se pretendería castigar cualquier mínima infracción en delitos cambiarios o en información no veraz con prisión entre 10 y 14 años. En la ley antiterrorista de aprobarse tal cómo está en el anteproyecto se condenaría todo tipo de disenso, manifestación u opinión adversa. Es claro que de ser aprobada tal cual sería una ley evidentemente inconstitucional por irrespeto a los derechos fundamentales del ciudadano.

Pero debajo de la manga podrían estar otros instrumentos jurídicos para impedir el referéndum revocatorio al presidente y facilitar los que vayan contra los funcionarios estatales y locales contrarios al régimen.

El gobierno aceptaría el referéndum revocatorio pero le pone trabas. El medio sería una ley para el referéndum o una decisión del TSJ. Parece que habría acuerdo en la mesa de negociación sobre el revocatorio pero no hay acuerdo sobre la fecha (la oposición pone el 20 de Agosto), sobre que el gobierno no lo altere por ley (la de participación ciudadana), sobre la participación electoral de Chávez si pierde el referéndum, sobre la validez del firmazo y sobre la validación internacional. Perdiendo Chávez el revocatorio, el gobierno trabajaría por ganarla

dada la polarización y la división de la oposición. En caso de perderlo trataría de ganarlo en elecciones posteriores, logrando que Chávez pueda ser candidato.

La clave para dominar referéndum o elecciones es el dominio del CNE. Se ha dado impresión de transparencia, pero no todo está tan claro y podría terminar en una negociación pactada que le quitaría toda legitimidad. Chávez pretendería tres puestos o que lo nombre el TSJ, si no hay pacto. Ello le favorece y todo quedaría para él mejor que antes.

Cadivi, Pdvsa y la situación económica

La recomposición económica del país sigue siendo la agenda pendiente. La visión retaliativa de Chávez ha encontrado su ocasión en el control de cambios. Muchos se preguntan si el drenaje de divisas es por pase de factura a la contrarrevolución o simplemente se debe a la incompetencia de Cadivi. Se lleva ya cerca de tres meses de sequía de divisas. Se exigen cada vez más solvencias (ISRL, IVA, impuesto a los activos, tributos municipales, INCE, IVSS, Política habitacional, certificados de no producción y a los importadores inscribirse en CASA), quién sabe si para ocultar su ignorancia del Know-How. Se empieza a rumorear sobre la necesidad de la flexibilización del sistema y del cambio dual. Se ha especulado sobre la posibilidad de que los bancos pudieran vender dólares a quienes no los obtuvieran por Cadivi con un impuesto del 15-20%. Más aún se espera una decisión del TSJ rechazando el control, porque el Ejecutivo no tendría capacidad jurídica de imponerlo sin una ley habilitante. Mientras tanto, el ejecutivo habría hecho crecer reservas, aunque hasta el momento no se lo vea contablemente. Si la situación no ha sido tan caótica en un país en que mayoritariamente los insumos provienen de la importación es porque las empresas han

logrado no detener del todo las importaciones a base de créditos o de cuentas en el exterior.

PDVSA por su parte tiene dificultades importantes en su normalización, en el transporte, y sobre todo, en la facturación. Hay informes que señalan que tiene dos millardos de dólares sin cobrar. Habría gastado 100.000 \$ diarios en flete de barcos, ya que tiene barcos fondeados por fallas. El ministro de Energía y Minas, sin embargo, observa que tras el paro se han vendido millardos de \$ pero no se ve el ingreso. Se dan explicaciones de flujos de pago, que no convencen, por el tiempo de vencimiento de facturas y porque se está haciendo manualmente. Se tuvieron que devolver barcos de gasolina importados por mala planificación y costos para el país que se habían decidido importar hasta Marzo, lo cual indica que no creían en los montos declarados como producidos.

Los sistemas judicial y carcelario en crisis

El porcentaje de jueces provisorios es preocupante. Se han suspendido los concursos que darían estabilidad y equidad al sistema. Se aprovecharía esta provisionalidad para copar de jueces quienes están más próximos al régimen. Se jubila a jueces que han producido sentencias contrarias a lo deseado por el gobierno, usando peticiones de jubilación que estaban congeladas pero que se activan debido a las sentencias dictadas no gratas al oficialismo. Se alaban sentencias proclives y se vitupera a jueces con decisiones adversas. La fiscalía congela y engaveta demandas que van contra el oficialismo o contra el mismo presidente. Hay desconfianza general del sistema jurídico del país.

La última de estas sentencias que manifiesta la impunidad reinante es la referida a la libertad condicional de los comúnmente llamados "pistoleros de Puente Llaguno". Se ale-

ga que no había relación entre los disparos y los muertos. Videos y fotos sólo indicarían intimidación política y no interés de matar. El fiscal Anderson es señalado como el principal defensor de los acusados. Mientras tanto, el sistema carcelario muestra el deterioro del sistema. Ha habido muertos debido a las condiciones alimentarias y sanitarias de los penales. Se ha denunciado que los reclusos han tenido que recurrir a comer todo tipo de animales que se les cruce. Algo indignante para el respeto a los mínimos derechos humanos. Han reaparecido por condiciones higiénicas sanitarias inadecuadas enfermedades que pueden ser mortales. Nuevamente en esta situación han resurgido las peleas entre bandas con consecuencias sangrientas.

La guerra de Irak y el gobierno

El gobierno ha aparecido ambiguo en la condena de la guerra de Irak. En el país se han desarrollado protestas contra la guerra de Irak: se hicieron destrozos en establecimientos de Mc.Donalds. El Foro por la Vida, que aglutina las más importantes organizaciones de DD.HH. del país se concentraron en la embajada de EE.UU. para entregar un comunicado contra la guerra de Irak. La concentración tenía permiso, sin embargo, oficiales de la Guardia Nacional (GN) apostados en la embajada de Estados Unidos y personal de seguridad de la sede diplomática impidieron a los participantes culminar la actividad de rechazo a la guerra y entregar una serie de dibujos realizados por niños y niñas de la Escuela Básica Nacional Los Naranjos de La Vega, expresando su opinión con respecto a la guerra.

La guerrilla en la frontera y los DD.HH.

La situación fronteriza entre Colombia y Venezuela se torna cada vez más caliente. Del seguimiento de la prensa de ambos países se con-

cluye que las relaciones entre ambos están muy tensas, y de no establecerse los acuerdos pertinentes pueden quebrarse. Personeros de la administración de Uribe han venido señalando que entre el gobierno de Venezuela y las FARC hay una vinculación estrecha. Este hecho ha sido confirmado por dirigentes ganaderos de Zulia y Táchira y respaldado por sendos reportajes de dos de los principales diarios de circulación nacional: "El Universal" y "El Nacional". En estos reportajes se señala que el gobierno venezolano ha distendido la frontera dejando actuar a la guerrilla colombiana y ha creado una fuerza paramilitar llamada "Frente Bolivariano de Liberación" que sirve de bisagra entre la administración Chávez y la guerrilla colombiana.

El Vicepresidente de la República, José Vicente Rangel, en declaración a los medios de comunicación reconoció que es posible que la guerrilla colombiana actúe en territorio venezolano ya que la frontera es muy grande y difícil de controlar, y al mismo tiempo reclamó al ejecutivo vecino el abandono de la frontera y denunció la permisividad de grupos paramilitares colombianos que actúan en los estados fronterizos de Zulia y Táchira, con el aval de dirigentes ganaderos de esta zona fronteriza quienes ya tienen organizadas la Autodefensas Unidas de Venezuela (AUV) con asesoramiento paramilitar colombiano. La confrontación armada que a finales de marzo ocurrió en el Zulia entre el teatro de operaciones número dos y grupos paramilitares colombianos es un hecho palpable. Los paramilitares atacaron a una comunidad colombiana que se encontraba desde el año 2000 en territorio venezolano generando un movimiento de alrededor de 500 refugiados, en su mayoría, mujeres y niños. Lamentablemente ante este hecho, los representantes del gobierno nacional volvieron a acuñar el concepto de "desplazados en tránsito". Catego-

ría inexistente en el derecho internacional humanitario.

Estamos pues ante un hecho que torna la frontera más compleja e insegura. Es el ojo del huracán donde se debaten dos proyectos, ambos violentos, y al margen del Estado de Derecho. Por un lado, el proyecto de las FARC que, según reportajes de la prensa nacional y versiones oficiales del vecino país, está respaldado por el gobierno de Venezuela. Por el otro lado, el proyecto paramilitar que, según organizaciones de DD.HH. colombianas y personeros del gobierno de Venezuela, estaría respaldado por la administración de Uribe y la presencia norteamericana en El Arauca. De ser cierto todo esto, Uribe y Chávez, lideran dos proyectos contradictorios entre sí por los intereses que representan pero coincidentes en su lógica: fuerza, no en el diálogo.

TIPS

• *Cesta petrolera venezolana bajó de 31.10\$ a 23.68 \$*

• *La querrela contra Chávez en España es enviada por la Audiencia nacional española a Tribunal Penal Internacional ya que se considera incompetente.*

• *Se quiere crear una nueva central obrera (Unión de Trabajadores) con líderes obreros chavistas, disidentes de la CTV (Machuca, Rosales, Rondón, Torrealba). El próximo congreso de la CTV deberá ver la orientación que la central debe tener. ¿Más laboralista o seguir la actuación política nacional de ahora?*

• *Muere la conocida economista y profesora del IESA, Janet Kelly.*

• *Acuerdo de la Mesa de Negociaciones sobre condiciones preparativas del Referendum Revocatorio.*

Política, justicia y desarrollo

José Virtuoso, S.J.

Estas reflexiones intentan tomarse en serio las conclusiones que sobre las tendencias mundiales del desarrollo propone el último informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano. (PNUD) Tomarse en serio estas conclusiones significa, en primer lugar, intentar ver en profundidad lo que ellas nos están planteando desde una mirada universal de los procesos de desarrollo socioeconómico en el mundo. En segundo lugar, tales conclusiones, nos invitan hacer el esfuerzo por pensar las implicaciones que se derivan de ellas para nuestras prácticas a favor del desarrollo en aquellas sociedades que muestran estancamiento, regresión o una progresión muy lenta en la conquista de los indicadores de calidad de vida para las grandes mayorías.

Los planteamientos del Informe sobre el Desarrollo Humano (2002)

El reporte sobre las grandes tendencias mundiales del desarrollo humano en el año 2002, elaborado por el PNUD, organiza sus contenidos utilizando como horizonte de comprensión la vinculación entre democracia y desarrollo. Según sus propias palabras: *"El presente informe trata de política y desarrollo humano, y de la manera en que las fuerzas políticas y las instituciones formales e informales, nacionales e internacionales, conforman el progreso humano, así como de los requerimientos de*

Un signo que indica lo lejos que estamos de alcanzar niveles relativamente aceptables de condiciones de vida para las mayorías, es que en la actualidad mueren todos los días en el mundo 30.000 niños como consecuencia de enfermedades que se pueden evitar.

los países para establecer sistemas de gobernabilidad democrática que promuevan el desarrollo humano de todas las personas, en un mundo en el que muchos se quedan rezagados."¹

En el informe referido se explicita la razón fundamental en la que se sustenta la adopción de esta perspectiva: *"La política es importante para el desarrollo humano porque, en todas partes, la gente quiere ser libre en la determinación de su futuro, expresar sus opiniones y participar en las decisiones que afectan a sus vidas... Está demostrado que la consolidación de la democracia, valga decir la participación política en un régimen que asegura y protege la libre expresión de ideas e iniciativas en todos los sectores de la sociedad, es garantía de la promoción de un tipo de desarrollo humano que garantiza la dignidad de todas las personas."*²

Desde esta perspectiva se observan las siguientes tendencias mundiales:

El estancamiento de la situación de pobreza en el mundo.

• El primer problema que parece insoluble es la pobreza de los ingresos en

muchos países del mundo. Para reducir a la mitad el número de personas que subsisten con menos de un dólar de los EE.UU al día, los cálculos optimistas sugieren que es preciso un crecimiento anual del 3,7% de renta per cápita en los países en desarrollo. Pero en los últimos 10 años sólo 24 países han crecido a ese ritmo. En 127 países, con el 34% de la población mundial, el crecimiento ha sido más lento. De hecho, muchos de estos países han tenido un crecimiento negativo en los últimos años y ha aumentado la proporción de sus habitantes que viven en pobreza.

• Si se tiene en cuenta el elenco de objetivos de desarrollo y de eliminación de la pobreza que se establecieron en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en el año 2000, manteniéndose las actuales tendencias, en 33 países que agrupan más de la cuarta parte de la población mundial se habrá alcanzado en el año 2015 menos de la mitad de los objetivos propuestos. Un signo que indica lo lejos que estamos de alcanzar niveles relativamente aceptables de con-

Tabla 1
Número de personas que subsisten con menos de 1 dólar diario

	Proporción (porcentaje)		Número (en millones)	
	1990	1999	1990	1999
África subsahariana	47,7	46,7	242	300
Asia oriental y el Pacífico	27,6	14,2	452	260
Asia meridional	44,0	36,9	495	490
América Latina y el Caribe 16	16,8	15,1	74	77
Europa oriental y Asia central	1,8	3,6	7	17
Oriente Medio y África del Norte	2,4	2,3	6	7
Total	29,0	22,7	1.276	1.151

Fuente: PNUD. Informe sobre el desarrollo Humano 2002

En el año 2000 más de 40 millones de personas estaban viviendo con VIH. El 90% de ellas se ubica en países en desarrollo, con lo que establece una cierta vinculación entre condiciones de subdesarrollo, pobreza y propensión a contraer el virus VIH.

diciones de vida para las mayorías, es que en la actualidad mueren todos los días en el mundo 30.000 niños como consecuencia de enfermedades que se pueden evitar.

La distribución de los ingresos a nivel mundial sigue siendo muy desigual.

- 2.800 millones de personas subsisten con menos de dos dólares al día. De este total, 1,2 billardos sobreviven con menos de un dólar. El 1% de la población más rica del mundo tiene una renta anual equivalente al total de lo que recibe el 57% más pobre de la población del mundo.

Se han profundizado nuevas formas de fragmentación mundial

- En el decenio de 1990 casi 3,6 millones de personas perecieron en guerras dentro de sus propios Estados. En este decenio el número de refugiados y personas internamente desplazadas se incrementó en un 50%. La mitad de las personas civiles que perdieron la vida en estas guerras eran niños.

- La corriente migratoria hacia los países desarrollados alcanza aproximadamente los 300 millones de personas. Este fenómeno se ha convertido en una fuente de tensión que ha traído consigo el incremento en la violación de derechos humanos y nuevas formas de marginación y sobre explotación a nivel mundial.

- En el año 2000 más de 40 millones de personas estaban viviendo con VIH. El 90% de ellas se ubica en países en desarrollo, con lo que establece una cierta vinculación entre condiciones de subdesarrollo, pobreza y propensión a contraer el virus VIH.

- Han aparecido nuevas formas de terrorismo internacional y se han acentuado las formas de terrorismo que existían al interior de algunos Estados. Sólo los ataques de septiembre de 2001 contra el

World Trade Center de Nueva York produjeron la muerte a un aproximado de 3000 personas.

- Los fundamentalismos religiosos han vuelto a reaparecer con fuerza y son hoy por hoy una causa de muchas guerras civiles, desplazamientos de poblaciones en busca de refugio y seguridad y focos de tensión internacional o entre grupos de Estados.

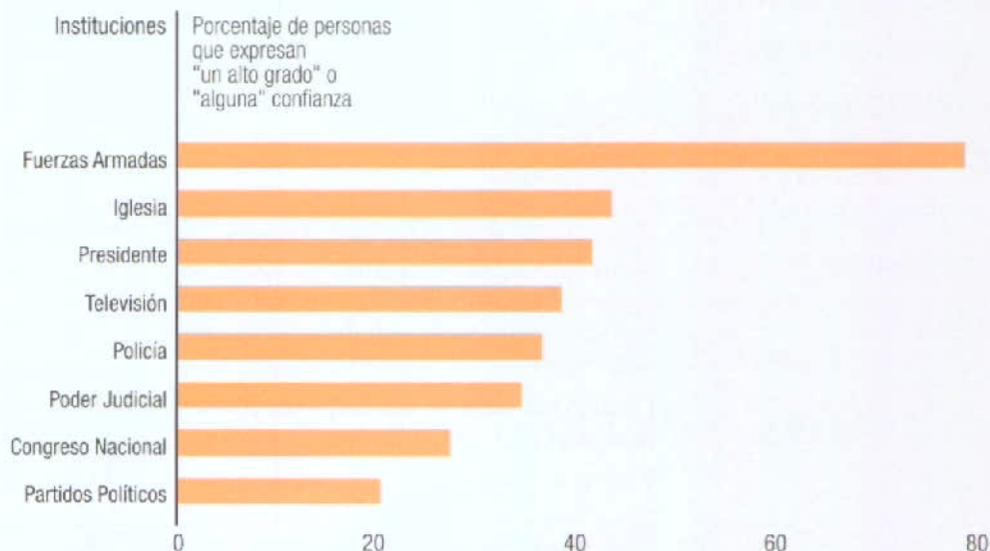
Según el informe que comentamos estas realidades se están produciendo en el contexto de un mundo que hoy se presenta más democrático que en cualquier momento de la historia. Esta característica es sin embargo contradictoria y a la vez esperanzadora.

- En los últimos años la reivindicación de las libertades democráticas se ha convertido en la bandera de lucha de muchos pueblos, ciudadanos y movimientos políticos. La idea que subyace es que la democracia facilita el ejercicio de la libertad, la creación de oportunidades para el crecimiento del desarrollo y la expansión de sus beneficios a toda la población. Sin embargo, nos dice el informe, *"muchos ciudadanos se sienten defraudados por la democracia efectivamente conquistada. Muchos de los llamados gobiernos democráticos no responden a las necesidades de la población pobre. Esta decepción trae consigo el proceso inverso a través del cual las grandes desigualdades de ingreso y la profundización de la pobreza aumentan la escasa confianza de la gente en las instituciones políticas y las formalidades democráticas, creando una mayor disposición hacia el apoyo de regímenes demagógicos y autoritarios."*³

- Hay un consenso generalizado a nivel mundial acerca de las características fundamentales que debe poseer un régimen democrático para que sea posible establecer un dinamismo político eficaz a favor del desarrollo humano.

...los agentes mundiales y las decisiones de política exterior de los Estados más poderosos afectan hoy de forma muy directa la vida concreta de los ciudadanos, sus gobiernos y sus naciones. De allí que haya una fuerte tendencia en el mundo de hoy hacia la creación de una gobernabilidad mundial más inclusiva, participativa y responsable.

Confianza en las instituciones América Latina 2000



Fuente: PNUD Informe sobre el Desarrollo Humano 2002

- Un sistema representativo, con partidos políticos que funcionen correctamente y asociaciones basadas en intereses comunes.
- Un sistema electoral que garantice elecciones libres y justas.
- Un sistema de controles y comprobaciones basado en la separación de poderes, en el que el poder judicial y el poder legislativo sea independientes.
- La existencia de un sistema de administración pública eficiente en el logro de los objetivos propuestos por los gobiernos, a la vez que transparente en sus acciones, métodos y procedimientos.
- Una sociedad civil dinámica, capaz de supervisar al gobierno y a las transacciones privadas y de brindar alternativas para la participación política.
- Medios informativos libres, independientes y sujetos por ley al control público.
- Control civil eficaz del Ejército, policías y otras fuerzas de seguridad.
- Existencia de dispositivos jurídicos e institucionales que garanticen la vigencia de los derechos humanos y castiguen inmediatamente su violación.

Por otra parte, señala el informe, que en un mundo interconectado como en el que vivimos los principios democráticos

adquieren una dimensión mundial. También se ha hecho cada vez más evidente que las normas, los agentes mundiales y las decisiones de política exterior de los Estados más poderosos afectan hoy de forma muy directa la vida concreta de los ciudadanos, sus gobiernos y sus naciones. De allí que haya una fuerte tendencia en el mundo de hoy hacia la creación de una gobernabilidad mundial más inclusiva, participativa y responsable. Ello ha supuesto el desarrollo de dos grandes iniciativas: aumentar el pluralismo en el proceso decisorio mundial y aumentar la participación y la responsabilidad en las instituciones multilaterales.

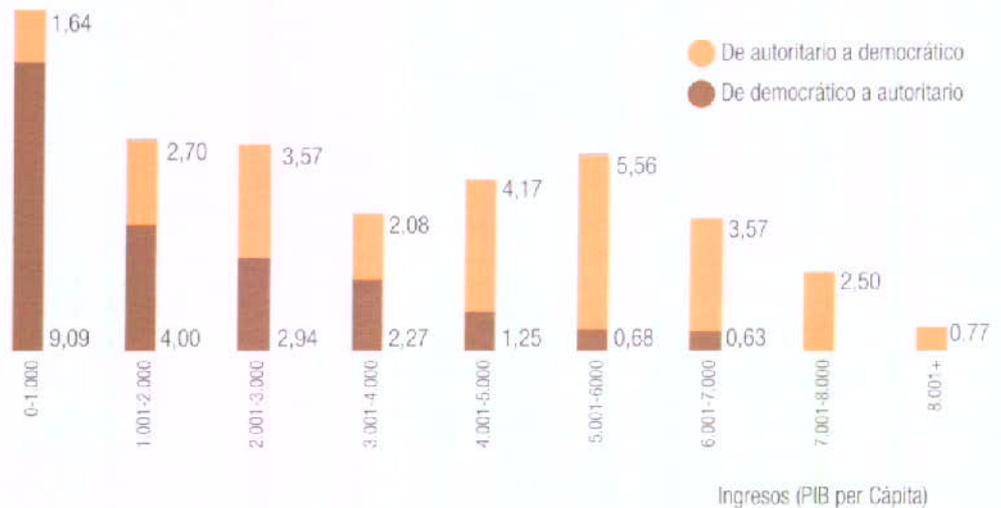
"Por una parte, a través de una serie de campañas de importante proyección pública las iniciativas de la sociedad civil han promovido el pluralismo a nivel mundial. Algunas de las tácticas han sido llamativas y eficaces. Este pluralismo se ha nutrido de un variado movimiento de participación compuesto por Ong's, agrupaciones mundiales, gobiernos y ciudadanos, etc. La opinión pública mundial ha logrado expresarse a través de estas campañas. Estamos en presencia de lo que pudiéramos llamar una sociedad civil mundial que ha creado oportunidades para consolidar la democracia en el plano internacional.

Según el informe que comentamos estas realidades se están produciendo en el contexto de un mundo que hoy se presenta más democrático que en cualquier momento de la historia. Esta característica es sin embargo contradictoria y a la vez esperanzadora.

...el ejercicio de lo político ha cobrado una nueva vitalidad al servicio de las utopías que promueven la transformación social, el cambio y la creación histórica de nuevas posibilidades para las mayorías.

Probabilidad de que cambie el régimen en un año determinado (1955 - 1959)

Un ingreso más alto significa mayor estabilidad



Fuente: PNUD Informe sobre el Desarrollo Humano 2002

Al mismo tiempo, hay una mayor conciencia en la opinión pública internacional sobre la necesidad de democratizar más las instituciones multilaterales. Se han puesto en marcha muchas propuestas para desechar prácticas tan obviamente antidemocráticas como el veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la forma de elegir a los dirigentes del FMI y del Banco Mundial. Diversas comisiones, gabinetes de estrategias y organizaciones de la sociedad civil han recomendado así mismo que se aumente la transparencia, por ejemplo, haciendo públicas las decisiones tomadas por las juntas ejecutivas de las principales instituciones financieras internacionales y consiguiendo que las mismas incluyan a todas las partes interesadas."⁴

En conclusión, el informe del PNUD pareciera decirnos que existe una conciencia generalizada sobre la interdependencia entre el progreso en el desarrollo humano y su vinculación con el fortalecimiento de la democracia a nivel local, nacional e internacional. La democracia posibilita que efectivamente las personas puedan intervenir en las decisiones colectivas buscando que las mismas respondan efectivamente a sus necesidades y problemas. Sin embargo, plantea el mismo informe, que los niveles de institucionalización de las formalidades democráticas en muchos países

sigue siendo muy deficiente, que todavía sigue siendo un reto la vinculación real entre desarrollo humano y democracia y que la presión democrática se ha mostrado como un mecanismo válido para influir en la configuración del actual orden mundial.

Los retos de la práctica política en función del desarrollo humano

El informe del PNUD nos ha puesto en la pista de una reflexión importante e iluminadora para nuestra práctica a favor del desarrollo humano. En este mundo en donde la inequidad ha crecido, la pobreza mata a millones de seres humanos y la aspiración al desarrollo de los pueblos avanza muy lentamente, en este mundo globalizado y fragmentado a la vez en tendencias contradictorias, el ejercicio de lo político ha cobrado una nueva vitalidad al servicio de las utopías que promueven la transformación social, el cambio y la creación histórica de nuevas posibilidades para las mayorías. La vuelta al imaginario democrático como ámbito que hace posible la construcción colectiva de la sociedad desde los intereses reales de la gente, a la vez que sirve de antídoto a las perversiones que naturalmente parecen instalarse en el orden social, abre nuevas posibilidades

La pregunta que nos tenemos que hacer es ¿qué práctica política democrática es la que posibilita efectivamente el desarrollo humano?

... la política es, en primer lugar, un discurso y un lenguaje sobre la orientación de las relaciones sociales. La política es palabra, reflexión y propuesta. Por ello, es una actividad racional y una actividad profundamente ética porque intenta, como bien lo sostenía Aristóteles, hacer de la vida en comunidad una vida plenamente humana o ajustada a los fines de la racionalidad humana.

en un mundo en donde parece que las mayorías pobres no tienen lugar.

La pregunta que nos tenemos que hacer es ¿qué práctica política democrática es la que posibilita efectivamente el desarrollo humano?

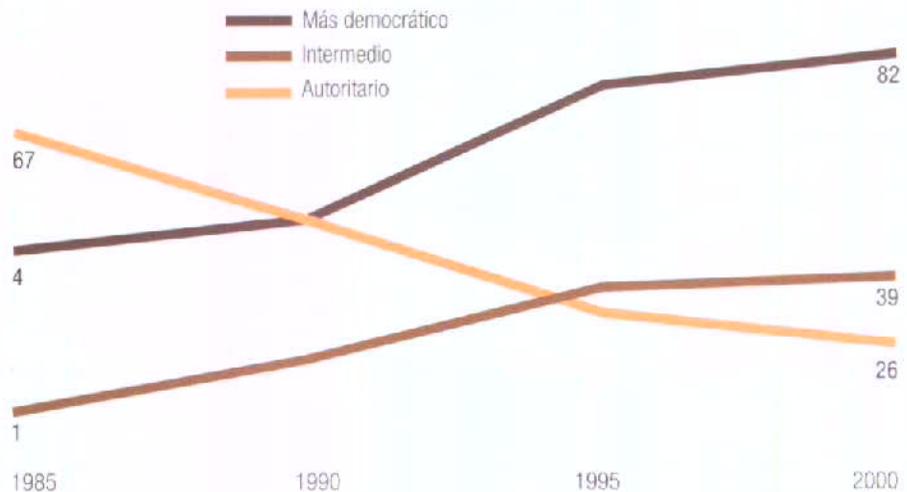
Para responderse a esa pregunta es conveniente recordar la esencia de la actividad política. La reflexión politológica contemporánea insiste en recuperar para la actividad política su status teórico fundacional en la cultura occidental. Autores como J.M. Bermudo insisten en que *"La política fue filosofía en sus orígenes, nació en la ciudad, en la polis, y asumió como objetivo propio el de pensar la ciudad como orden de vida racional y ético."*⁵ Según este autor, la política sólo cumple este objetivo en la medida en que sale de las sombras de la ciudad para volver a ella con nuevas luces, para intentar con ellas guiar a sus conciudadanos hacia el camino del bien, la verdad, la belleza y la justicia.

El Mito de la Caverna en Platón, interpretado por Bermudo, es una buena explicación de lo que venimos diciendo. *"La filosofía tiene por origen y fin la ciudad, en este sentido, filosofía y política sin confundirse se requieren mutuamente. Paradójicamente, encontrar los fines de la ciudad exige salir de ella, romper con las convenciones de la comunidad, con sus hábitos, con sus sombras familiares... exige una dura travesía propedéutica en ascenso al sol, a esa cima desde la cual se ve intuitivamente la identidad entre verdad, justicia, belleza y bien. Esta es la salida de la caverna hacia luz. Pero el proceso sigue. El dramático ascenso a la contemplación no termina allí sino que debe emprender el camino de vuelta al reino de la oscuridad para llevar la verdad a los otros... La política pues es el resultado mediante el cual los que han visto la luz hacen partícipes a los otros de los beneficios con que cada cual puede ser útil a la comunidad,*

*convirtiéndose en ciudadano -volcado hacia la unificación y la armonía del Estado y la comunidad- evitando que cada uno se vuelva hacia dondequiera... Ese enseñar la verdad a los otros no puede ser sino a través de la persuasión, el debate y el acuerdo entre hombres libres"*⁶

La misión de la política es la de llevar un mensaje a la ciudad. Un mensaje que la constituya en cuanto tal, que la convierta en una unidad armónica al servicio de sus integrantes. Un mensaje por ello integrador de la comunidad, evitando que cada quien mire sobre sí prescindiendo de los demás. Recuperar esta perspectiva de la política es sumamente importante. Ella es, en primer lugar, un planteamiento teórico sobre la sociedad, un horizonte en el que deben establecerse las relaciones sociales, unos fines que organizan la convivencia humana en función de unos determinados objetivos. En este sentido, la política es, en primer lugar, un discurso y un lenguaje sobre la orientación de las relaciones sociales. La política es palabra, reflexión y propuesta. Por ello, es una actividad racional y una actividad profundamente ética porque intenta, como bien lo sostenía Aristóteles, hacer de la vida en comunidad una vida plenamente humana o ajustada a los fines de la racionalidad humana.

Hoy venimos de vuelta de una experiencia en la cual lo político era concebido y entendido como el reino de la total oscuridad, de intereses pragmáticos y mezquinos. Política era sinónimo de la búsqueda de poder a favor de los propios intereses en contraposición a las mayorías. El desprestigio de la política en los últimos años del siglo XX llevó consigo la desaparición de poderosos partidos de masas, dejó de lado ideologías corporativas, menguó la participación en los procesos electorales, etc. Se habló del



Fuente: PNUD Informe sobre el Desarrollo Humano 2002

Hoy hay una recuperación de las posibilidades de la acción política. El informe que comentamos del PNUD se hace eco de un consenso generalizado en el mundo, en el cual se sostiene que en la medida en que se fortalezcan los cauces de un ejercicio político plenamente democrático, los pobres y excluidos del desarrollo podrán intervenir en su dirección, revirtiendo sus tendencias.

hastío de la política y del cansancio que suscitaban los líderes, los movimientos políticos tradicionales y las ideologías redentoras. Ha sido evidentemente un movimiento en reacción frente a los muchos errores de la práctica política del pasado.

Hoy hay una recuperación de las posibilidades de la acción política. El informe que comentamos del PNUD se hace eco de un consenso generalizado en el mundo, en el cual se sostiene que en la medida en que se fortalezcan los cauces de un ejercicio político plenamente democrático, los pobres y excluidos del desarrollo podrán intervenir en su dirección, revirtiendo sus tendencias. Las posibilidades pues de hacer un mundo más ajustado a las exigencias humanas sigue siendo una acción política y la democracia constituye la mejor instrumentación institucional que facilita el que la actividad política esté en manos de la mayoría.

(3) En esta perspectiva quisiera señalar algunas de las conclusiones a las que hemos llegado en América Latina sobre las posibilidades de la participación popular para incidir efectivamente en los procesos de desarrollo en la región.⁷

En primer lugar, entendemos que la participación política de los pobres y exclui-

dos en la promoción de un desarrollo humano que revierta las condiciones de pobreza y marginación social sólo será eficaz en la medida en que se produzca un proceso real de "empoderamiento de los pobres." Esto es crear 'poder de decisión' a través de un contexto legal favorable, una educación útil, condiciones laborales justas, información oportuna sobre mercados, y espacios de influencia e incidencia sobre políticas públicas. En el fondo, se trata de asegurar que los que carecen de poder tengan las condiciones básicas para su ejercicio.

Al mismo tiempo, la experiencia avalada por la investigación y análisis confirma que los sistemas democráticos no tienen necesariamente a incrementar el poder popular en el sentido que lo hemos propuesto. En efecto, si bien las formalidades democráticas pueden promover un desarrollo más inclusivo y el empoderamiento de los pobres, al permitir que distintos actores sociales se articulen en la arena pública e intervengan en los procesos políticos, es necesario además que este contexto se acompañe de otras condiciones complementarias. Una de estas condiciones es que los sectores más desfavorecidos, los pobres o excluidos del sistema, tengan acceso a los procesos decisorios que existen en la sociedad, no sólo a través de

...el desarrollo humano avanzará en la medida en que se fortalezca la conciencia y la institucionalidad democrática, ya que así se posibilitará que las grandes mayorías dolientes intervengan en su expansión y progreso.

sus representantes, sino a través de sus propias organizaciones de base. Para lo cual se requiere de la existencia de un marco jurídico que lo haga posible, de una red institucional que acoja los postulados de tal participación y de un acuerdo político que la facilite.

Otra condición para hacer efectiva la participación popular es que los procesos de democratización en la sociedad han de crear espacios reales para que se constituyan organizaciones de base con capacidad de gestión de los asuntos públicos, de intervención en la formulación de políticas y control sobre la ejecución de las mismas. Esto es crear el capital popular de las democracias.

Desde la perspectiva económica, no basta con que un régimen democrático garantice las libertades económicas, la existencia de mercados competitivos y no regulados, políticas económicas que coadyuven al crecimiento a través de sinergias de cooperación con el capital privado, etc. Desde un punto de vista teórico, éstas son condiciones necesarias para el crecimiento económico y para el desarrollo. Sin embargo, no necesariamente garantizan la participación de los pobres en los beneficios de ese orden económico "liberal y democrático."

El empoderamiento y el desarrollo inclusivo requieren asegurar que los pobres puedan acceder a los mercados donde pueden vender su producción y conseguir los bienes necesarios para sus hogares y los insumos para sus actividades económicas. En este sentido, las conquistas reales de acceso a los mercados por parte de productores pobres (campesinos, micro-empresarios, etc.) será un índice clave para medir la idoneidad de una democracia que incide favorablemente en el desarrollo humano.

Pero para que ello sea posible será necesario que se adopten mecanismos reales para facilitar a los productores pobres la capacitación, información y financiamiento para poder participar en los mercados. El productor pobre necesita saber cómo vender mejor lo que produce, cómo exportar, cómo promocionar su producto, cómo obtener crédito, cómo administrar con más eficiencia su empresa, y, finalmente, cuáles son las leyes que respaldan u obstaculizan su labor. Necesita información sobre precios y la competencia en su rubro.

A un nivel más global, el desarrollo inclusivo requiere que efectivamente se establezca un sistema que asegure a todos los miembros de la sociedad una oferta real de oportunidades de capacitación para participar en la producción de riqueza de bienes y servicios. Una oferta que se ha de acompañar con aquellas políticas sociales que efectivamente aseguren el uso de las oportunidades ofrecidas. Por ejemplo, no basta con que se declare el derecho a la educación gratuita. Hace falta también que se asegure que quien hace uso de ese derecho no lo abandone porque pasa hambre o no tiene casa o debe trabajar a muy temprana edad.

Además, un Estado que busque dirigir a la sociedad bajo el paradigma democrático debe buscar corregir las distorsiones del mercado de acuerdo a los intereses de la mayoría a la cual se debe. Debería velar porque sus mercados internos amplíen permanentemente su capacidad de empleo de mano de obra y ofrezcan bienes y servicios al alcance también de las mayorías. En este sentido, también existe un amplio consenso sobre la necesaria intervención del Estado para corregir las distorsiones de la economía. Los presupuestos y la doctrina "neoliberal" o si quiere, más precisamente hablando, los postulados de

Un acuerdo político que de lugar a la incorporación de los pobres en el proceso decisorio sobre el desarrollo y articule una racionalidad de medios y fines para que la voz de pobres se haga efectiva en la direccionalidad y los efectos del progreso humano, sólo puede surgir desde una racionalidad abierta a los otros y a sus exigencias históricas, especialmente abierta a las exigencias históricas de los más desfavorecidos.

Hayek o de Milton Friedman, sobre la intocable libertad de mercado han sido falseados por la constatación científica reciente.

Política y justicia

Lo anteriormente expuesto tiene el peligro de convertirse en un círculo vicioso de definiciones. Hemos dicho que el desarrollo humano avanzará en la medida en que se fortalezca la conciencia y la institucionalidad democrática, ya que así se posibilitará que las grandes mayorías dolientes intervengan en su expansión y progreso. Pero para que efectivamente las democracias que existen de hecho, y en general la conciencia y la institucionalidad democrática existente en el mundo, sirvan de canal idóneo para que las mayorías pobres y excluidas puedan influir en la dirección y en los efectos del desarrollo, es condición imprescindible transformar la democracias para que sean *el gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo*. ¿Cómo se rompe este círculo que tiende a ser vicioso?

Creo que es necesario volver sobre lo que decíamos al hablar de la política. Si ésta quiere ser un instrumento de humanización que favorezca la intervención efectiva de los pobres en los procesos decisorios de las sociedades y de la sociedad global en que se ha convertido el mundo, en función de asegurar un desarrollo socioeconómico que garantice la calidad de vida de las personas, la política ha de recuperar su dimensión ética. Esto es, que ella debe ser un mensaje ético para la ciudad, un mensaje que interpela racionalmente a la conducta colectiva de nuestras sociedades obligándolas a actuar conforme a la razón que las hace más humanas. En efecto, los pobres sólo podrán acceder

al proceso decisorio que define el desarrollo en las sociedades y en la sociedad global en la medida en que se produzca un pacto en el cual se dé lugar para que ello ocurra. En este sentido, las élites políticas, el empresariado privado, las burocracias que conforman el Estado y los líderes de las organizaciones de base deben encontrarse en un acuerdo que es fundamentalmente ético, porque busca establecer las condiciones en que se posibilita una forma de vida colectiva que responda adecuadamente a las exigencias de la racionalidad humana.

Un acuerdo político que de lugar a la incorporación de los pobres en el proceso decisorio sobre el desarrollo y articule una racionalidad de medios y fines para que la voz de pobres se haga efectiva en la direccionalidad y los efectos del progreso humano, sólo puede surgir desde una racionalidad abierta a los otros y a sus exigencias históricas, especialmente abierta a las exigencias históricas de los más desfavorecidos. Esa racionalidad es ética porque se sitúa frente al otro en cuanto que otro buscando responder mediante una praxis adecuada a las exigencias irreductibles de esa otroriedad. La racionalidad política surgida de ella buscará ofrecer los modos operativos para la realización de ese reconocimiento de la pluralidad y de la complementariedad de las diferencias.

Desde la racionalidad ética que desemboca en la política, se entiende que transformar nuestras democracias en el espacio institucional que efectivamente "empodera" a los pobres, es en definitiva un problema de justicia. Entendiendo a la justicia en este caso como un proceso de correspondencia o ajustamiento de las acciones humanas, tanto personales como colectivas, a las exigencias históricas que provienen de los pobres.

Preacuerdo entre la representación del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y los factores políticos y sociales que lo apoyan y la Coordinadora Democrática

Caracas, 11 de abril de 2003

Síntesis de los 22 puntos que integran el preacuerdo a suscribirse por el Gobierno y la oposición en la Mesa*:

1. Suscribimos el presente acuerdo con el espíritu de encontrar el camino de la concordia para el desarrollo del país.
2. Expresamos nuestra total adhesión y respeto a la Constitución. Cualquier cambio para atender las experiencias del proceso político debe ser hecho dentro de sus normas y de una manera preferentemente consensuada, respetando los principios de pluralidad y proporcionalidad de las fuerzas políticas.
3. Es necesario ponerse de acuerdo sobre lo fundamental para garantizar una democracia pluralista y vigorosa en la que continuemos teniendo espacio para todos y donde la justicia social, la tolerancia, la igualdad de oportunidades, el Estado de Derecho y la convivencia democrática sean los valores esenciales. Hay que colocar esos valores más allá de la controversia política y partidista.
4. Venezuela y el pueblo venezolano continuarán transitando el camino democrático con sentido de hermandad, respeto por las convicciones de cada venezolano y voluntad de reconciliación.
5. Es necesario consolidar en nuestra sociedad una modalidad de pluralismo en la que sea posible el ejercicio de la política por todos los actores de la vida nacional.
6. Expresamos adhesión a los principios consagrados en la Carta Democrática Interamericana. Compartimos los valores allí consignados, como aquellos según los cuales al poder no puede accederse sino con sujeción al Estado de Derecho; la celebración de elecciones libres justas y transparentes; la separación e independencia de los poderes públicos; la democracia representativa que se refuerza y enriquece con la participación permanente, ética y responsable de la ciudadanía, en un marco de legalidad, y el estricto respeto a los derechos humanos.
7. Manifestamos nuestra adhesión a los principios de la Carta de la OEA; al derecho internacional como norma de conducta de los estados en sus relaciones recíprocas; al respeto a la soberanía y a la no intervención; a la autodeterminación de los pueblos; a la igualdad jurídica y a la solución pacífica de las controversias.
8. Ratificamos la vigencia y nuestra plena adhesión y compromiso con la "Declaración contra la Violencia por la Paz y la Democracia", la cual debe considerarse como parte integrante de este acuerdo.
9. El monopolio del uso de la fuerza por parte de la FAN y policías metropolitanas, estatales y municipales, es una prerrogativa fundamental e indeclinable en la lucha contra la violencia y en la de asegurar la esencia de un Estado democrático.
10. Nos comprometemos a adelantar, con el apoyo del Grupo Tripartito Internacional, una vigorosa campaña de desarme efectivo de la población civil, basada en la ley aprobada en la Asamblea Nacional, y con el apoyo y la observación de instituciones internacionales, sin menoscabo de nuestra soberanía nacional.

11. Exhortamos a las fracciones políticas representadas en la Asamblea Nacional a concluir la ley para la formación de la Comisión de la Verdad.

12. Se prevé la eventual celebración de un referéndum revocatorio del mandato del Presidente, si así se solicita por el número exigido de electores y se aprueba por el nuevo CNE, una vez que se establezca que se han cumplido los requerimientos constitucionales y legales.

13. La mitad del período presidencial se cumple el 19 de agosto de 2003.

14. Resulta indispensable contar con un árbitro electoral a ser designado en la forma prevista en la Constitución, sin menoscabo de las decisiones judiciales, que ofrezca garantías de imparcialidad y transparencia en cualquier proceso electoral y refrendario.

15. Es necesario crear un clima político y electoral apropiado. La manera más eficiente de contribuir a crearlo es a través de acuerdos en la Mesa.

16. Estamos comprometidas con la libertad de expresión. Nos proponemos trabajar con los medios de comunicación públicos y privados, para promover su identificación con los propósitos enunciados en este documento, particularmente sobre la desactivación de la violencia y su papel de informar a los ciudadanos con equidad e imparcialidad.

17. El Gobierno se compromete a disponer de todos los recursos necesarios para que los referendos revocatorios se lleven a cabo oportunamente, siempre y cuando se cumpla con todos los requisitos legales. Los órganos competentes del Estado estarán en disposición de activar el Plan República ante la solicitud de las autoridades electorales.

18. La OEA, el Centro Carter y la ONU han manifestado su disposición para prestar la asistencia técnica que les sea requerida por el Poder Electoral. Esta asistencia podría incluir desde las actividades preparatorias o preelectorales hasta las actividades propias de observación comicial. Hay voluntad de colaboración, tanto con recursos humanos como materiales.

19. Se acuerda fortalecer el sistema electoral venezolano, coadyuvando en la identificación de las áreas en las que se requeriría apoyo internacional.

20. La fecha en la que debería realizarse el eventual referéndum revocatorio del mandato del Presidente la determinará el CNE en los plazos correspondientes según las previsiones del artículo 184 de la Ley del Sufragio y Participación Política, sin ningún tipo de demora que afecte su realización. Aceptamos que dicha ley regirá la realización del mencionado referéndum.

21. La Mesa seguirá tratando una serie de temas aún no resueltos.

22. La OEA, el Centro Carter y el PNUD desarrollarán un papel de garantes del presente acuerdo.

.....
(Síntesis realizada por Marianela Palacios, periodista de "El Nacional")

Veáse el documento íntegro en la página web www.asesormesanegociacion.com

A última hora el MVR objeta los puntos 6, 10, 12, 20 y 22, por referirse a la democracia solamente representativa y no participativa (6), por rechazar la tutela de instituciones internacionales en el desarme de la población civil (10), por obligar exclusivamente al Presidente a someterse al referéndum revocatorio (12), por no considerar los extremos legales del artículo 184 de la Ley Orgánica del Sufragio (20) y por no aceptar la calificación de garantes del acuerdo, en lugar de observadores, a la OEA, PNUD y Centro Carter (22).

la librería del BCV

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

La investigación económica cuenta con una revista semestral



La Revista BCV

Artículos asociados con la misión del Banco Central de Venezuela y temas relacionados en las áreas financiera, monetaria, jurídica y social.

Grandes pensadores. Referencias bibliográficas.

Edición más reciente

Volumen XVI, N° 2. Caracas,
julio-diciembre, 2002

Disponible en las librerías del BCV

Maracaibo

Edif. BCV, Torre Sur, 1er. Nivel
Calle 97 con Av. 4,
Maracaibo, Edo. Zulia
Telf.: (0261) 725.23.08

Caracas

Torre Financiera BCV, Planta Baja,
Av. Urdaneta, Esq. Santa Capilla, Caracas
Telfs.: (0212) 801.5514 / 5235
Correo electrónico: libreriabcv@bcv.org.ve

w w w . b c v . o r g . v e

anuncie en



pvp Bs. 65.000

precio introductorio
Bs. 52.500
(incluyendo iva)

anuncie en



pvp Bs. 65.000

precio introductorio
Bs. 52.500
(incluyendo iva)

anuncie en



pvp Bs. 65.000

precio introductorio
Bs. 52.500
(incluyendo iva)

anuncie en



pvp Bs. 65.000

precio introductorio
Bs. 52.500
(incluyendo iva)



*Camino de
encuentro*

www.feyalegria.org



CARACAS

Kiosko ACU. UCV. Pasillo de Ingeniería, frente al cafetín.

Librería Suma. Sabana Grande. Tel. 762 44 49

Librería Lectura. Centro Comercial Chacalito, nivel sótano. Tel. 952 04 06 952 05 85.

Librería Pénsum. UCAB

Parroquia Universitaria. UCAB.

Librería Washington. Esquina Torre, Catedral. Tel. 862 54 91.

Librería Destino. Parque Central, Edif. Catucho. Tel. 573 34 08.

Librería del Ateneo de Caracas
Tel.: 575 24 72

Librería San Pablo. Esq. La Cruz, La Candelaria. Tel. 572 36 97 - 572 08 91.

Librería Paulinas. Truco a Salas. Tel. 862 33 40 - 83 23 10.

Librería Lea. C.C. Mata de Coco, Av Blandín, local 4, La Castellana. Tel. 263 80 73.

Librería Gauss del Avila. C.C. Parque Terrazas del Avila, locales 37 y 38. Terrazas del Avila. Tel. 241 38 77.

Librería Americana. Unicentro El Marqués, local 242, El Marqués. Tel. 21 35 76.

Librería Ludens. Torre Polar, local F, PB. Plaza Venezuela. Tel. 576 16 15.

Librería Puntos y Comas. C.C. La Florida. La Florida. Tel. 74 28 24.

Librería Internacional. Edif. San Francisco, Av. Vollmer. San Bernardino. Tel. 576 09 96.

Librería Divulgación. C.C. Los Chaguaramos, local 22. Los Chaguaramos. Tel. 662 42 02.

Librería Hispano Americana. Av. Miguelángel, Edif. San Juan, local 1, Colinas de Bello Monte. Tel. 751 08 42.

Librería Alma Mater. Edif. San Pedro, Av. Los Estadios. Los Chaguaramos.

Librería Élite. Av. Abraham Lincoln, Resid. Caroni, local 3 y 4. Sabana Grande. Tel. 793 96 96.

Librería y Papelería Boulevard. Mercedes a Tienda Honda. Altagracia. Tel. 81 82 33.

Bibliotécnica. Av. Principal de La Urbina con calle 10. Ctra. Res. Galante, Mazzanina. Tel. 241 16 37.

Librería Panorama. C.C. Macaracuay Plaza, Nivel 2, Local 5. Macaracuay.

Monte Ávila Editores. Complejo Cultural Teresa Carreño, Tel.: 577 54 89.

Distribuidora Estudios. Av. Santa Teresa, c.c. Chaguaramos, Edificio CERPE, P.B. La Castellana. Tel. 26 59 70 (al lado del Colegio San Ignacio de Loyola)

BARCELONA

Librería y Papelería Best Sellers. Av. 5 de Julio. Tel. (0281) 77 41 50

BARINAS

Librería Universidad. C.C. CADA, local 10. Tel. (0273) 25 961.

BARQUISIMETO

Librería El Estudiante. Carrera 18, entre 24 y 25, Edif. Albarical, local 5. Tel. (051) 31 48 35

CORO

César Saher Eljuri. Urbanización Urupagua II, Lote B-10 Quinta Ledy. Tel. (068) 51 1055 / 7198

CUMANA

Selecciones de Venezuela. Avenida Bolívar, Plaza Pichincha, Edificio Episcopal, PB. Tel. (093) 314407 / 2323

Librería Oriente. Calle Mariño, N° 48. Tel. 32 32 03.

EL MORRO (LECHERÍA)

Librería Folio. C.C. Plaza Mayor, Edif. 6-A, local PB02B. Tel. 81 56 32

MARACAIBO

Librería Universitaria Book Shop. Avenida 5 de Julio.

Librería Europa Costa Verde. C.C. Costa Verde, Planta baja, local 23/24.

Librería Cultural. Av. 5 de Julio, N° 17-31.

Librería El Quijote. Av. 20, esq. Calle 72. Edif. Montielco, local 1-5. Tel. (061) 52 15 34 / 52 13 34

MARACAY

Librería Universitaria. Av. Ayacucho Norte, c.c. Rivas, Res. Independencia, Edif. 2. P.B. Tel. (0243) 46 74 09

MATURÍN

Lib. Católica Jesús Maestro. Calle Monagas (Diagonal a la Gobernación)

MÉRIDA

Librería El Tábano. Facultad de Humanidades, ULA. Tel. (0274) 52 72 01

Librería Universitaria de Mérida. Av. 03 entre calles 29 y 30 N° 29-25, Edificio Eva.

Corporación Librería Selecta. Av. Urdaneta, C.C. Glorias Patrias, local 5. Tel. (0274) 63 71 04.

Librería Temas. Av. 3, entre calles 29 y 30. Tel. (0274) 52 60 68

PUERTO LA CRUZ

Insumos para el Mejoramiento Continuo (Insumeco). Calle Maneiro, Esq. Calle Esperanza, Edificio Milagros. Local T. P.B. (20 mts. Av. Municipal) Tel. (0281) 68 5778

PUERTO ORDAZ

Librería Hermanas Paulinas. Calle La Urbana, c.c. Moripa. Tel. (086) 23 06 32

PUNTO FIJO

Librería El Carmen. Av. Colombia. Tel. (068) 45 37 65

SAN CRISTOBAL

Librería Galería Sin Límite. Barrio Obrero, calle 12, entre carrera 20 y 21, frente a la plaza Los Mangos. Tel. (076) 55 68 23

TRUJILLO

Prof. Gabriel Mejías. Univ. Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valera, Urb. La Beatriz. Tel. (072) 35 14 89

VALENCIA

Fe y Alegría Zona Central. Calle 18 N° 103-26, Urb. Nueva Esparta, Naguanagua. Tel. (0241) 68 40 01, 68 33 85

Librería Hawai. Av. Bolívar. Tel. (0241) 21 55 85.

Papelería Central. Av. Montes de Oca. Tel. (0241) 58 05 76

Librería el Viñedo. Av. Bolívar, N° 142-80

Prof. Carlos Gutiérrez Calle 126, Número 88-200
Tel. (0241) 42 0449

VALLE DE LA PASCUA

Aguamiel Regalos (Héctor Rodríguez). Calle Retumbo Norte, N° 52. Tel. (0235) 41 35 72

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Maracaibo P. Angel María Martínez M. Colegio Gonzaga, Barrio San José. Los Postes Negros. Tel.: (061) 83 30 80 - 83 51 60. Fax: 83 06 49.

Maracaibo Distribuidora Loyola. Calle 8va. N° 15a-123. Sector Juan Pablo II. Sierra Maestra, Ciudad Ojeda. Tel.: (061) 31 05 19. / 35 02 30

Puerto Ordaz P. José María Baquedano. Col. Loyola-Gumilla. Tel. (086) 22 84 88.

Suscríbese a



Construyamos juntos el país que queremos